

CATALUÑA

REVISTA SEMANAL

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Fernando, 57, entlo., 2.^a

De los artículos firmados son responsables sus autores

No se devuelven los originales

PRINCIPALES REDACTORES

D. Miguel S. Oliver. — D. Ramón Rucabado. — D. Bartolomé Amengual. — D. Carlos Jordá. — D. José M. Tallada. — D. F. Sans y Bui-gas. — D. J. M. López Picó. — D. F. de Sagarra. — D. Buenaventura Cunill. — D. Eladio Homs. — D. J. Martí y Sábata. — D. Eugenio d'Ors. — D. José Carner. — D. J. Sitja y Pineda. — D. J. Farrán y Mayoral. — D. Manuel Reventós. — D. Emilio Vallés

SUSCRIPCIÓN

España. 3 pesetas trimestre
Europa. 3 francos
Número suelto 25 céntimos

PAGO ANTICIPADO

Año V

Barcelona 29 de abril de 1911

Núm. 186

SUMARIO

- ¡Xaxahuen!, por J. GARRIGA MASSÓ.
- Dios y el César**, por F. SAGARRA Y CASTELLARNAU.
- Los hombres de los nuevos Institutos de Ciencias y de Lingüística Catalana.**—(2.^a parte).—*Instituto de ciencias: Miguel A. Fargas.*—*Eugenio d'Ors.*—*José M. Bofill y Pitchot.*—*Estéban Terradas.*—*Augusto Pi y Sunyer.*—*Ramón Turró.*—*Pedro Corominas*, por R. R.
- Información sobre la mortalidad en Barcelona.**—**Hablan los Médicos**—Informe del Dr. JESÚS M. BELLIDO. —Carta del Dr. J. MACAYA.—Informe del Dr. BLANC Y BENET.
- Notas feministas.**—*El Espíritu de la acción benéfica*, por MARÍA CONCEPCIÓN TORNER.
- Crónicas Internacionales.**—*La reforma del sufragio en Italia*, por KARL.
- De Valencia**
CRÓNICAS É IMPRESIONES. — *Para llegar al pueblo*, por DANIEL MARTÍNEZ FERRANDO.
- La Cuestión Religiosa**, (continuación), conferencia dada por D. GUILLERMO GRAELL en el Teatro Principal.—*La filosofía, la religión y el papado.*—*La Ciencia positiva.*
- La Semana**
LA VI EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DE ARTE.—*Inauguración.*
EL PRIMER CONGRESO REGIONAL DE ATENEOS Y ASOCIACIONES DE REUS.
NOTAS DE ARTE.—*El escultor Carlos Maní.*—*La Exposición Sunyer en las Salas del Fayans Catalá.*
MÚSICA.—*Conciertos en el Liceo.*
- Notas bibliográficas.**
El Movimiento Social durante el siglo XIX, Conferencia dada por J. M. Tallada, en el «Ateneu Enciclopèdic Popular», por C. JORDÁ.

¡XAXAHUEN!

¡Xaxahuen! ¡Thathauen! ó Tetuán, como en más usual lenguaje suele decirse, es para la mentalidad española algo así, como la meta de un nuevo imperio colonial, semejante al que se perdió en América.

Figúrome yo, que en la imaginación de muchos compatriotas ese nombre despierta ilusiones semejantes á las que en la edad media pudo seguir el Katai ó las Indias: que estaban como Tetuán... allá del otro lado del mar, ... en tierra de moros.

Los conocimientos geográficos y la cultura de la generalidad de los españoles no pasa de ahí.

Marruecos es algo así como un continente, y en la Guerra de Africa, Prim y Odonell se internaron, á juzgar por lo que las gentes se figuran, en el corazón del país, dejando tamañitos en sus hazañas á los Stanley ó Livinstone.

Para esos, hablar de que la acción de Francia puede ser para nosotros un peligro, es hablar de lo irrisorio.

Pensar en que ese país que no han podido dominar nuestros ejércitos sea sujetado por la gabachería que arrojamamos de España con cuatro garrochistas, (esos también creen en Bailén) eso es cosa que todo español neto tiene por cosa ridícula.

¡Francia no sabe dónde se ha metido! ¡Ahí es nada Marruecos! La raza indómita de los bereberes...

Son indomables como nosotros; son los hijos del Sahara ó *Sajara*, como ya hay quien dice ahora.

Para ese público, Tetuán es algo apocalíptico.

¿V. cree que llegará á Tetuán nuestra zona de influencia? dicen, ... como si se tratase de algo á que es dudoso poder llegar y cuya posesión otorgara un dominio inmenso.

Para esas gentes que no son única-

mente el pueblo indocto sino que en ellas hay que incluir gran parte de nuestras clases medias y aun letrados y con títulos académicos; para esas gentes, la situación actual en el problema Marroquí se reduce á eso, á tomar Tetuán.

Y parece mentira, pero es verdad, en España se ignora que Tetuán está á unos 50 km. de Ceuta y á unos 3 km. de la Costa: es decir, que llegar á Tetuán, quiere decir dominar una zona de tierras como desde Barcelona á Calella ó á Blanes.

Hay que trabajar mucho para destruir la leyenda de la guerra de Africa y acostumbrarnos á saber que España en Marruecos hasta ahora no ha hecho ninguna gran expedición ni ha pasado de hacer algún paseo militar con más ó menos pretensiones.

Una guerra como la que sostuvieron los franceses en Argelia en tiempos de Luis Felipe de Orleans, que fué la base de su actual Colonia de Argelia, no la hemos sostenido jamás.

Hay que hacer saber, además, que Francia desde entonces ha ido formando en el norte de Africa, con paso lento, pero seguro, una colonia inmensa y que tiene fuerza, elementos y experiencia para dominar esos países y esas razas con relativa facilidad; que por lo tanto Marruecos no es para Francia ninguna incógnita, y que el llegarlo á dominar no significa para ello más que una ligera ampliación de las fronteras de su colonia de Argelia y del Sahara.

Ni ha de crear ejércitos, que ya los tiene especiales para ello, ni ha de aumentar gran cosa los gastos que le ocasiona la empresa de la creación de su imperio Colonial, en el cual Marruecos no es más que un detalle, siquiera por la situación adquiera especial importancia.

Torment - Froment

POESIAS, de J. M. LÓPEZ PICÓ

Un tomo de 158 páginas.—Precio: dos Ptas.

Joaquín Horta, Impresor.—Barcelona, 1910

Francia necesita dominar en Marruecos, como un medio de redondear su acción colonial africana; pero no necesita para ello ejercer soberanía de derecho, le basta ser como en Túnez ó como Inglaterra en Egipto: la mandataria de un soberano al que tenga personalmente sometido y de hecho reducido á obediencia, aunque de derecho siga siendo independiente.

Eso es lo que se llaman hoy protectorados y eso explica lo del respeto á la soberanía del Sultán, que Francia aceptó en la Conferencia de Algeciras.

Por eso, pues, no hay que temer en Marruecos grandes guerras ni *conquistas* territoriales; Francia no hará eso jamás, pues sabe que ello le llevaría á graves disgustos.

En cambio, su acción es la de agitar al país por medio de secretos agentes y luego prestar al Sultán *sus tropas* para dominar el país y afianzar su soberanía.

El Sultán, debiendo á Francia y las tropas francesas su triunfo sobre las kabilas y jefes feudales, y teniendo que apoyarse en las fuerzas francesas para reinar, queda convertido en súbdito de Francia, y éste en cambio de hecho ha ganado para su imperio colonial un nuevo territorio, que con su dinero y sus medios puede regir, explotar y utilizar á su gusto. Ella dirá siempre que actúa á nombre del Sultán, pero de modo que redunde en beneficio propio.

Así resulta que gana una colonia sin sacrificios de hombres ni dinero, pues ambas cosas acaba por sacarlas del mismo país conquistado, y así va ensanchando su poder y sus dominios por modo prodigioso.

Siendo así las cosas, ¿qué papel estamos nosotros haciendo? ¿A qué vamos allí?

Es cosa que ya hemos explicado en otras ocasiones.

La neutralidad del Estrecho exige nuestra presencia en el Norte de Africa, y nos lo impondrían desde fuera, si no temiésemos la decisión de resolvernos á ello.

El Estrecho de Gibraltar es el camino del Mundo, pues con Suez y Panamá marcan el camino de circum-navegación. Y por lo tanto Inglaterra no puede consentir que nadie más que ella domine allí, como en Suez y el Mar Rojo ó los Estados Unidos en Panamá.

Ello nos obliga: pues hoy España es la garantía de neutralidad del Estrecho por la parte de Africa.

Eso es acaso la razón de ser de España actualmente, ya que nuestra falta de fuerza se presta á hacernos parte de toda clase de ambiciones; somos hoy un estado tapón, como Bélgica ó Suiza, colocados en el fiel de una balanza entre

los grandes intereses de los grandes imperios.

Por eso hemos de mirar mucho lo que hacemos.

Por otra parte, es indudable que si Francia logra sus propósitos, la ruina definitiva de España, como nación independiente, es un hecho, y es de interés nuestro elemental el retrasar ese tremendo fallo todo lo posible, pues el andar de los tiempos puede cambiar muchas cosas y *torres más altas han caído*, dice el adagio, el cual nos alienta á creer en las esperanzas de salvación mientras no quede consumada la definitiva dejación de nuestros derechos.

He aquí el problema: retrasar la caída, y mientras ir ganando fuerzas por si se llega á tiempo para evitarla definitivamente.

Así, pues, el dominio de la zona del Norte de Africa nos es indispensable para establecer como un estado tapón entre Francia y nosotros por el Sud.

Con ello retrasamos que la influencia francesa nos ataque simultáneamente por el Norte y por Mediodía convirtiéndonos en un sandwich en el que Francia ejerce de pan.

Dios sabe si mientras se logra eso como compás de espera, puede venir un quebranto de Francia ó un renacimiento de España que permita salir de ese círculo de hierro y extender por Africa nuestros dominios hasta confines que asegurasen definitivamente la vitalidad nacional.

A eso no puede renunciarse; á esa esperanza no es posible dejar de prestar su asentimiento sin que implícitamente se haga la afirmación de un próximo *Finis Hispanie*.

Pero se dirá: ¿y esa zona de influencia es suficiente?

Si llega nuestra zona de influencia, como parece, hasta Tánger y la Costa del Atlántico, comprendiendo el Valle del Muluya y el del *Cebú* y siguiendo una línea que siga el paralelo que pasa á media distancia entre Larache y Rabat, la extensión de este territorio sería aproximadamente la de Andalucía, aunque acaso podría llegar á ser algo mayor, aunque no mucho.

Es un país montañoso, pues está cruzado por el pequeño Atlas y sus estribaciones; pero tiene, como la misma Andalucía, vegas espléndidas, llanuras considerables, que como los del *Cebú* serían fácilmente regables como lo son en Andalucía los llanos de Sevilla y tantos otros.

En el dicho país que está sin explotar desde hace siglos, abundan, como en España, los minerales y el olivo, alcornoque y acebuche se dan naturalmente, pudiendo extenderse su cultivo fácilmente por los terrenos de secano.

Las mismas chumberas y palmitos, los agaves (pita) y espartos, se prestan á cultivos muy productivos, gracias á que el valor casi nulo del terreno permite el establecer allí cultivos extensivos que ya no pueden ser intentados donde la propiedad ha logrado un valor apreciable.

Ello, pues, permite y tiene condiciones para crear allí una zona de interés y de *caracteres étnico-españoles* que sean como un muro de contención de la influencia francesa, que mientras estuviese ese muro seguiría como hasta hoy, teniendo por centro de gravitación en Africa del Norte la Argelia.

Así desviábamos en lo posible de nuestro territorio peninsular la condición de *camino terrestre* para ir desde *Francia (metrópoli) á su colonia* y si algún día un imperio ibérico tenía fuerzas para exigir que todo el Sud, hasta el Sahara y Río de Oro, fuere reconocido á su protectorado y tenía fuerzas para ejercerlo, claro es que podría con ello alcanzar nuevamente nuestra raza hispánica la vitalidad propia que necesita para subsistir.

Ella tendría en su seno el camino del Mundo, pues Gibraltar con Suez y Panamá, marcan el anillo de la gran circulación mundial; por su Oeste con el Cabo Blanco tenían el punto más próximo al continente americano, y todo ello en zonas templadas, con grandes llanuras regables que podrían dar vida á un grande y potente imperio hispánico que, si no por su posición ni por su extensión, tendría, por lo menos, por su situación, un papel á representar en el mundo, entre los grandes imperios, Sajón, Germánico, Franco ú Americano.

España... Iberia no había terminado su historia.

He aquí lo que parece no tener en cuenta nuestro pueblo.

Por eso, y por nada más, es que todavía hay que decir, no como lugar común, sino como algo muy cierto, lo de que en Africa está el porvenir de España.

Efectivamente; allí es donde se juega la última carta del porvenir de España.

¿Es que España no podrá ni sabrá hacer eso? Quien piense así, que diga mejor que no cree en la posible vitalidad de España.

Acaso sea cierto y los esfuerzos de hoy sean inútiles; acaso trabajamos sólo en provecho ajeno; pero si por eso nos condenamos á la inacción, precipitamos el desenlace.

No hay que escoger, y, aun creyendo en la inutilidad del esfuerzo, hay que intentarlo, y, ya de hacerlo, hay que ir á él como si se tuviese fe completa en el éxito: con toda decisión y voluntad.

J. GARRIGA Y MASSÓ

Dios y el César*

Dios y el César encarnan dos realidades augustas que tienen que actuar sobre la masa dirigiéndola á su fin; siendo encarnación visible de dos normas jurídicas que magistralmente conducen al pueblo á la *tierra prometida*: á la realización del derecho primeramente, y á la posesión de la justicia infinita, buena, eterna; en último término.

Desgraciado el pueblo que no sienta en su alma á Dios y al César con vital reverencia; podrá regocijarse en placeres envilecidos, podrá sentir los idealismos de fermentos malsanos; pero nunca gustará las serenas inquietudes de sanas espiritualidades; será un pueblo que *vagará* por la tierra, no *caminará* por la tierra; encontrará la Muerte, no la Vida.

Para que las realidades Dios y el César no mueran en el corazón de los pueblos, es forzoso que cuando los hombres contemplan las serenísimas regiones de los poderes, no los sorprendan invadiéndose mutuamente sus respectivos dominios, porque nada destruye tanto á la ley, como ella misma, cuando invade, cuando mutila, cuando tiraniza, en una palabra: cuando se torna injusta; es un hecho incontestable que la autocracia muere asistida por la impotencia y la debilidad. No hay hecho que tenga su gestión criminal más grande y que desmoralice de un modo más rápido á las sociedades que los poderes constituidos usurpándose mutuamente las atribuciones.

Por esto Jesucristo, con una sentencia, trazó los límites de los dos poderes; por esto cuando los herodianos y los discípulos de los fariseos le preguntaron «¿es lícito, si ó no, el pagar el tributo al César?» Jesús percatado de su malicia les replicó «Hipócritas ¿por qué venís á tentarme? Enseñadme la moneda del tributo. ¿De quién es esta imagen? ¿De quién es esta inscripción?» les pregunto. «De César» le respondieron. «Pues dad al César—añade Jesús—lo que es del César y á Dios lo que es de Dios.»

Los poderes, invadiéndose en el corazón del pueblo engendran la guerra civil y la revolución; ejemplo de una y otra clase de invasiones las tenemos en España: los unos, encarnación de la intransigencia blanca; los otros, anti-cleicales, representación de la intransigencia roja; hay que reaccionar contra todos estos vicios desmoralizantes.

Por esto á toda costa, los partidarios de un orden absoluto, base y fundamento de una expansión social equilibrada, tenemos que defender el respeto mutuo de estos dos poderes, dentro de los cuales al decir de Harnack (1), «no puede haber litigio ni posibilidad de que surja conflicto alguno».

Nada más funesto que la verdad absoluta puesta á disposición de las continuas disputas de los hombres; por esto mezclar en política la religión, no es cosa de almas sinceras y de buena fé; porque es amar muy poco las cosas de Dios, encerrarlas dentro de los moldes caducos y perecederos de las cosas del César. Desgraciadamente, no en tiempos muy lejanos, hemos contemplado en esta ciudad el constante deseo de ciertos elementos derechistas, de poner las cosas de Dios en todo movimiento transitorio; y esto constituye un mal muy grave, porque dando riendas al orgullo, César quiere ser Dios; lo transitorio, quiere ser eterno, y de esto son consecuencia aquellos tremendos males que encadenando lo espiritual corrompen á los pueblos y consumen á las sociedades.

Esta magnificencia de lo espiritual ha sido reconocida por el actual presidente del consejo de Ministros, Sr. Canalejas, en uno de sus discursos, con las textuales palabras: «Nosotros hablamos en nombre de poderes perecederos, nosotros tenemos existencia precaria, nosotros hablamos con palabras humanas, pero esos otros elementos (refiriéndose á los religiosos) hablan de un Dios eterno é inmortal, de palabras divinas, de alientos de fé, que influyen en la conciencia y subyugan los corazones». (1)

Mortal y desgraciado sería el día que los poderes humanos quisieran dogmatizar y entrometerse en asuntos de fe; porque este día se habría extinguido el orden esencial de las cosas, y como consecuencia, todo poder humano hubiera terminado, existiendo una fuerza espiritual tremenda, cuya energía sin ley directora, tendría que emplearse en destruirse ella misma.

Hubo un tiempo en que en Esparta el número de los que gozaban de los derechos de ciudadanía era muy reducido. En la época más floreciente, hubo

(1) Senado.—Sesión del 5 de julio de 1910.

30.000 hombres libres contra 60.000 lacónios (1) y 170.500 esclavos. Algo menos considerable fué la desproporción entre hombres libres y esclavos en Atenas. En Roma esto fué enorme durante larguísimo espacio de tiempo. «Una sola ciudad permanecía en pié y conservaba instituciones y un derecho; todo el resto del imperio, es decir, más de 100.000.000 de almas no tenían ninguna clase de leyes, ó al menos no eran reconocidas, si algunas tenían, por la metrópoli.» (2)

Estos fueron los efectos de que el, él César, se llamara dios; una inmensa población, sin tener reconocida su personalidad; pero por las circunstancias históricas, aquellos hombres permanecían esclavos, el César reinaba; pero hoy, en el siglo xx, el César no podría dominar, el estado moriría aniquilado y destruido, porque aquellos millones de almas pasivas y esclavas, serían hoy activas y destructoras; el impulso del anarquismo moderno. No; los mismos hechos tienen que producir en todo tiempo idénticos resultados.

Dios, al libertar el espíritu puso, la ley de esta libertad en una institución divina, en una Monarquía espiritual, cual es el Papado; y todo lo que sea apartarse del mismo, es dejar al espíritu sin ley, y como consecuencia, en estado anárquico; por esto el protestantismo fué el primer paso al anarquismo moderno; este anarquismo que aniquila y mata á los reyes seculares, este anarquismo que es la humanidad persiguiéndose á ella misma, y contra el cual tanto tienen que luchar los actuales gobiernos de todas las naciones.

Separar el elemento espiritual libertado de su órgano moderador, es hacer obra puramente negativa y destructora; aquí tienen bastante que meditar los partidos liberales que tanto desean hacer obra positiva y progresiva; vean que ciertos lirismos no les conduzcan á la bancarrota.

F. SAGARRA Y CASTELLARNAU

(1) Periecos ó provincianos en la constitución de Licurgo.

(2) La cité antique, I, V. C. II.

Los hombres de los nuevos Institutos de Ciencias y de Lingüística Catalana

2.^a parte.—(Véase el número anterior).

INSTITUTO DE CIENCIAS

Miguel A. Fargas

Es el gran ginecólogo de España y uno de los más ilustres de Europa. Operador de gran fama, su gloria científica no le ha impedido ser un ejemplar ciudadano, interviniendo activamente con su esfuerzo y propaganda personal, en el renacimiento de Cataluña. Es Profesor de obstetricia y ginecología de la Uni-

versidad de Barcelona, cuya cátedra ganó por oposición en 1893. Sus profundos conocimientos en esta rama de la ciencia los ha demostrado no solamente desde la cátedra y en la mesa de operaciones de su famosa clínica particular, sino con una extensa producción de trabajos y estudios, memorias, comunicaciones y anuarios, entre lo cual descuella el monumental «Tratado de Ginecología» publicado de 1903 á 1906, la grande obra

(*) Escribimos este artículo á propósito de la reciente carta del Sr. Obispo de Vich, Dr. Torres y Bages, titulada: «Dios y el César».

(1) Harnack: *Das Wesen des Christentums*.

de Fargas, de la que se está preparando ya una segunda edición; tal es la aceptación que ha tenido la primera.

Ha tomado ventajosamente parte en todos los Congresos Internacionales Médicos en que se ha tratado de especialidad ginecológica, como los de Berlín, Roma, Moscou, Ginebra, Amsterdam y en el que se está efectuando estos días en Madrid, del cual, según tenemos entendido, ha sido nombrado Presidente. En 1884, fundó su conocida Clínica ginecológica, auxiliada con un excelente laboratorio, lo cual le ha servido para procurarse el material científico para su grande obra, enriqueciéndose con un vasto y bien provisto museo de autonomía patológica y ginecológica. El número de operaciones que ha realizado es incontable; en Julio de 1897, practicó su 1,000 laparotomía, por lo cual sus alumnos le dedicaron en aquella época un homenaje al *primer maestro de ginecología en Cataluña*.

Es Director por oposición de Museos Anatómicos, desde 1883, Presidente de la Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña, Presidente de la Real Academia de Medicina y Cirujía, habiendo sido nombrado también Presidente de varios Congresos Internacionales de obstetricia y ginecología. En el mundo médico europeo es reputado Fargas como una elevadísima figura, y se reconoce el adelanto que por su influencia directa se ha señalado en la nombrada Ciencia, habiendo sido de los primeros en preconizar la cirugía conservadora en ginecología, y por los méritos de esta obra, obtuvo por unanimidad, el premio del Ayuntamiento en 1903 á 1907, sobre la mejor obra de Biología.

Ha sido nombrado según se nos asegura, muy merecidamente, Presidente del nuevo Instituto, en el cual sus estudios y trabajos dentro tan capital ramo de la medicina podrán, si cabe, cobrar nuevos vuelos y ser reconocido aún más, por propios y por extraños.

Eugenio d'Ors

No es este el lugar de hacer una biografía completa de Ors, ni sentimos el aguijón de hacerla, por cuanto la figura del escritor y del hombre de ciencia van creciendo con progresión tan rápida y notoria que cuando más tardemos, más grandes proporciones deberá tener el retrato.

La personalidad de Ors en el terreno científico se dibujó ya desde el primer año del *Glosario de Xenius*,—(1906) en el contenido famoso de admirables esbozos psicológicos, elaborados sencillamente con el rostro vuelto hacia las corrientes de ideas más nobles, y humanas, de la ideología contemporánea: la solidaridad, la responsabilidad, la intervención, el imperialismo. Era algo más que frívolo comentario periodístico toda aquella diadema de Glosas, afortunadamente reunidas en un volumen devenido libro de consulta; contenían las bases de un verdadero sistema filosófico en toda la

extensión de la palabra, sistema que más adelante tenía que elevarse de sentimiento á teoría fundamentada y de las columnas volantes del diario á las memorias, y á trabajos de laboratorio, á comunicaciones de Congresos, y trocar las discusiones, las sonrisas irónicas y escépticas y aun las calumnias y maledicencias que á Ors, como á todo hombre que se levanta unos codos por encima de sus conciudadanos, no le han faltado, por el aplauso y la consideración de los hombres de ciencia de los grandes centros culturales de Europa.

A pocos hombres debe la Cataluña de hoy tanto como á Eugenio d'Ors; se ha salido de su cotidiana labor periodística para esparramar ideas en la avidez de los espíritus jóvenes, torrentes de luz y alfileres de inquietud, que han conmovido á las juventudes catalanas en su alma misma, dándoles conciencia de su propia energía y haciéndoles conocer los resortes de la eficacia, haciéndolas amar las virtudes del trabajo, la constancia, (*«la santa continuación»*), la modestia, la austeridad, el estudio, la cohesión, la disciplina, y redimiéndonos, casi por su solo esfuerzo, del peso de individualismo silvestre que muchos años de libertarismo literario nos habían dejado. El ha hecho amar la ciencia, y muchos de sus certeros toques han sido para Cataluña jornadas de ascensión; no es de las menos importantes la fundación misma del Instituto de Ciencias, en cuya preparación mental, en cuya popularidad misma ha entrado por mucho la campaña que Ors realizó desde hace un año justo, acerca la cuestión de la Biblioteca, denunciando con frases convincentes y persuasivo además la falta de medios de trabajo y la falta de organización de la labor científica que algunos investigadores aislados iban llevando á cabo. El ha sido un propagandista de la Cultura moral, influyendo á la vez en los entendimientos, despertando la avidez, la curiosidad, la inquietud, la sed magnífica de ciencia, y en los corazones proclamando un integralismo ético y dando á la vida un sentido hasta religioso, condenando todas las formas del *pathos* y proclamando la necesidad de Normas serenas y dignas, pero severas y rigurosas para nuestra vida espiritual y ciudadana, y esforzándose en infundir como eje de este renacimiento educativo el espíritu clásico helénico.

Sus trabajos dentro el orden puramente científico, se refieren á la esfera de la Filosofía, y particularmente á las ramas de la Psicología y de la Lógica. Esta labor apareció ya compendiada y razonada en el artículo *«Una contribución á la filosofía»* que Ors escribió en el n.º 175—11 febrero último—de esta Revista. En este artículo se enumeran los principales trabajos que sobresalen de la producción intensa que Ors dedica á revistas de filosofía general y especializada, profesionales, biológicas, impresos, etc. Su primer trabajo en forma, es *«El residuo en la medida de la ciencia por la*

acción», presentado en el Congreso de Filosofía de Heidelberg, 1908, y en el cual contradecía una teoría de Mach, haciendo intervenir un elemento de *juego* en la actividad racional del hombre, considerada por aquel filósofo como producida por un simple proceso de economicidad. Esta idea fué reconocida como un avance, como un elemento nuevo y prometedor en las ciencias del espíritu. Este ensayo fué publicado por Karl Winter, editor de Heidelberg, en un opúsculo. En el congreso de Psicología de Ginebra, julio-agosto de 1909, presentó Ors un segundo trabajo sobre *«La fórmula biológica de la lógica»*, compendiando las lecciones de la *Lógica como fenómeno diastásico* del primer curso sobre la atención que en la cátedra de Metodología de las Ciencias de los *«Estudios Universitarios Catalans»*, Barcelona, había dado en marzo-abril de aquel mismo año. Con esta nueva fórmula de la Lógica en la que se evidencia el origen biológico de la misma como defensa del individuo ante las excitaciones tóxicas del medio, de la vida, de la realidad, contra las cuales resulta ser la Razón una inmunidad que deja como residuo *incomprensible* el Misterio, señalaba ya claramente Ors un nuevo camino á la epistemología que debió conducir sin duda á una señalada evolución en el contenido de la filosofía, la cual debería vaciarse acaso en moldes totalmente nuevos. El trabajo de Ors fué publicado en los *Archives de Neurologie*, en folleto aparte, Paris, 1910.

La tercera etapa de Ors, es su colaboración al recientísimo Congreso de Filosofía celebrado en Bologna este mismo mes de abril, en el cual leyó un estudio sobre *«la curiosidad»*, que sabemos causó gran impresión, valiéndose á su autor especiales felicitaciones y agasajos. Ors fué nombrado miembro de la comisión internacional permanente de los Congresos de Filosofía, y con este título formaba parte de la comisión organizadora del de Bolonia, una de cuyas sesiones ha presidido.

Conocemos de Ors otros trabajos publicados, como *Religio est libertas*.—*Saggio di un nuovo metodo moi repporte della religione et delle science*. Revista Filosófica Bolognese-Moderne, 1909.—*Compte-rendu des séances. Philosophie generale. Philosophie de la Religion*. Revue de Métaphysique et de Morale, Paris, 1908.—*VI Congreso de Psicología*, Boletín de la Institución libre de Enseñanza, Madrid, 1909.—*Syllabus del curso: la Lógica como fenómeno diastásico*, Revista de los E. U. C. Barcelona, 1909.—*Definiciones. Almanacco del Cœnobium*. Lugano, 1910.—*Syllabus del segundo curso de Lógica, explicado* en diciembre 1909, en los E. U. C. Barcelona (no aparecido todavía), etc.

Ors es joven, de vastísima cultura, espíritu noble y selecto, cerebro claro y potente, alma iluminada por la estética y modelada por la ética, con gran comprensión de la vida y poseedor de una

extraordinariamente capaz y fuerte conciencia nacional ó civil, si con estas palabras hemos de designar la suma de conciencia sobre actividades y sobre valores, que le permite ser un impulsor universal, enérgico y simultáneo de toda la economía intelectual y moral de esta tierra para la formación del patrimonio cultural de Cataluña. Es un hombre providencial, insustituible, y la estima que en el extranjero se va conquistando el acertadísimo elegido Secretario del nuevo Instituto, redundará en gloria y fama de nuestra patria.

José M. Bofill y Pitchot

Naturalista eminente, cultiva la especialidad de la entomología, en cuya rama ha realizado trabajos de la mayor importancia. Es doctor en medicina, y dedicóse durante muchos años á trabajos de histología, patología y bacteriología, colaborando por espacio de dos años al lado de Ramón y Cajal, en cuyo laboratorio adquirió práctica y competencia. En 1890 fué enviado á Berlín en comisión por el Ayuntamiento de Barcelona, para estudiar el descubrimiento de la linfa antituberculosa de Koch, que tanta resonancia tuvo en aquella época. De su viaje sacó la convicción de que no merecía el descubrimiento tan ponderada trascendencia, y en sus trabajos posteriores, en el Hospital de Santa Cruz rechazó el procedimiento propuesto por el profesor alemán. Abandonó, por consecuencia de una grave enfermedad, la profesión y estudios médicos, y se ha dedicado en cambio á la entomología, alternando sus investigaciones con sus ocupaciones, como director y administrador de la famosa institución, *Colegio de Huérfanos pobres*, de San Juan de Vilatorrada (Vich), fundada por un deudo suyo, destinada principalmente á la enseñanza de la agricultura. También ha realizado el Dr. Bofill estudios en este último ramo, y en sus anexos, la zootecnia, en cuya rama verificó un estudio importantísimo sobre el *ganado de cerda*, presentado como ponencia en el Congreso Agrícola de 1908.

En sus trabajos entomológicos lleva recolectados, nuevos para Cataluña, unos 150 coleópteros, 400 himenópteros, 100 hemipteros y casi otros tantos dípteros. El orden de los himenópteros es el objeto predilecto de su estudio, habiéndole conseguido reunir cerca de 3.000 especies, 67 de los cuales son completamente nuevas para la ciencia, habiéndosele dedicado, en homenaje á su descubrimiento, el *Haliatus Bofillianus*, la *Osmia Bofillii*, la *Nomada Bofilliana* y otros varios.

Fué con Cadevall, Font, y Sagué y otros, fundador de la *Institución Catalana de Historia Natural*, cuya Presidencia ocupó en 1906; forma parte, desde su constitución, de la *Junta Autónoma Municipal de Ciencias de Barcelona*, y en 1909 fué recibido Académico de la *Real de Ciencias Naturales de Barcelona*; leyendo en la sesión de recepción su no-

table memoria sobre el «*Parasitismo animal y sus relaciones con la agricultura*», que fué contestado por el Dr. D. Juan Cadevall. Este trabajo, como los demás del Dr. Bofill se distingue entre los de su clase, no ya solamente por el estudio descriptivo de los insectos y de su vida, sino además por el estudio biológico de las íntimas relaciones de los parásitos con los otros insectos y con las plantas, á cuya costa viven, analizando á fondo estas relaciones para sacar interesantes conclusiones sobre la naturaleza instintiva ó inteligente de ciertos actos de la vida de los insectos, y sobre la posibilidad de la preexistencia de unas especies con relación á otras, contradiciendo, al demostrar la necesaria simultaneidad de varios parásitos inferiores con otras especies más perfectas, y al demostrar la exclusividad del instinto animal, las teorías de la evolución y de la selección de las especies.

Este trabajo, como también la comunicación dirigida recientemente por el Dr. Bofill á la Academia, sobre el *Anthrenus Verbasci*, estudio anatómico y biológico de un insecto parásito de las colecciones entomológicas, y como otro estudio sobre *los parásitos de los libros*, han sido objeto de atención y estima en Alemania, y el primero de los mismos fué publicado en el *Zentralblatt de Biología general y experimental de Poll, Berlin*. Colabora, además, en varios periódicos profesionales como la *Gaceta Sanitaria de Barcelona*, de la cual fué fundador, en revistas de ciencias naturales, y tomó parte en el *1.º Congreso Internacional de Entomologistas* celebrado en Bruselas, en (agosto de 1910) donde recibió los testimonios de estima y admiración de sus colegas de diferentes puntos de Europa, con los cuales mantiene el Dr. Bofill estrechas relaciones de colaboración.

Estéban Terradas

Es matemático y físico, y es una de las personalidades más firmes y sobresalientes de la Universidad de Barcelona, en la cual desempeña la Cátedra de Óptica, ganada por oposición. Es muy joven y su carrera ha sido brillantísima. Es doctor en Ciencias exactas y en físicas, con premio extraordinario en los doctorados, y además ingeniero industrial. Fué Catedrático por oposición, de Mecánica racional en Zaragoza, y auxiliar por oposición en la Universidad de Madrid. Es miembro de la *Deutsche-Mathematiker Vereinigung*, de la Academia de Ciencias de Barcelona y correspondiente de la de Ciencias de Madrid, y además individuo fundador y miembro de la Junta de la Sociedad Astronómica de Barcelona.

Ha escrito numerosos trabajos, especialmente sobre Mecánica y Física; pero de un modo singular ha cultivado las Matemáticas, colaborando en distintas revistas nacionales y extranjeras, de esta especialidad, en la cual se le reconoce gran competencia. La Academia de Cien-

cias le premió una memoria sobre hilos conductores que está en curso de publicación. Ha dado en la Universidad de Barcelona un curso libre de «corrientes alternas» y otro sobre las «ecuaciones integrales».

Se espera de su intervención en los trabajos de la nueva sección del Instituto un estímulo general al estudio de las matemáticas como disciplina mental para la adaptación de los cerebros de los jóvenes estudiantes á los estudios económicos, financieros y científicos en general.

Augusto Pi y Sunyer

Biólogo y fisiólogo distinguidísimo, que ha demostrado en los pocos años de su carrera un empuje y una seriedad científica tales, que le han llevado ya á notables descubrimientos, llamando la atención de los profesionales de la medicina y de los investigadores en biología de España y del extranjero, de los cuales es conocidísimo. Es doctor en medicina, Catedrático de fisiología é individuo de la Real Academia de Medicina.

Sus trabajos más importantes son: «*La vida anaerobia*», 1901, memoria del Doctorado, en donde se describe el proceso de desintegración nutritiva y se prevé la generalidad de los procesos de fermentación histolítica en todo el organismo, fundamento de las ideas modernas sobre inmunidad.

«*Función fijadora del hígado*». Demostración de la avidez del hígado hacia determinadas sustancias residuales, de lo que deriva su actividad antitóxica. Estas ideas le llevaron á estudiar la secreción interna del riñón, de cuyos estudios experimentales y clínicos dedujo la existencia de un no sospechado modo de funcionar en el riñón; el descubrimiento de su función antitóxica, cuyos trabajos están expuestos en su memoria publicada en el *Journal de Physiologie et de Pathologie generale*, sobre «*la antitoxia renal*». Sobre el mismo punto, considerado desde ángulos distintos, tiene gran número de memorias publicadas en castellano, francés y en alemán. Y en relación con esto es preciso mencionar su método de crioscopia urinaria, aceptado generalmente, y del cual se han hecho elogios en distintas obras de clínica y fisiología renales.

Trabajos sobre la *diabetes pancreática* probando que no es fatal la diabetes después de la extirpación del páncreas y determinando las condiciones que regulan su ausencia ó aparición, especialmente la temperatura. Ha publicado también sobre este punto gran número de memorias en distintas lenguas, la principal de las cuales es «*La diabetes experimental*» del Congreso de Medicina de Budapest. Otras memorias y comunicaciones han sido leídas en la Sociedad de Biología de París ó publicadas en el «*Zentralblatt de la Fisiología y Patología de la Nutrición de Von Noorden*», del Comité internacional, de cuya impor-

tante publicación, es el Dr. Pí y Sunyer redactor corresponsal.

Ha colaborado en algunos trabajos fisiológicos del Dr. Turró sobre inmunidad y debemos hacer mención de su discurso de ingreso á la Real Academia, «*El problema clínico*», contestado por el mismo Dr. Turró.

Sus memorias sobre «*coordinaciones digestivas*» primero, y la conferencia del Congreso de Valencia sobre «*coordinaciones fisiológicas*» en general, constituirán debidamente ampliadas y ordenadas un libro en curso de redacción sobre *la fisiología interorgánica*. Y no podemos dejar de mencionar el gran «*Tratado de Fisiología general*» en colaboración con el Dr. Rodríguez Lavin, de cuyo importantísimo libro se han hecho universales y cumplidos elogios por la prensa profesional de todo el mundo, y que ha dado justísima notoriedad á sus autores.

El Dr. Pí y Sunyer, cuyos trabajos son muy apreciados en Alemania, forma parte del consejo de redacción del indicado «*Zentralblatt*» de Noorden, del «*Zentralblatt*» de Bioquímica y Biofísica, de Oppenheimer, del «*Zentralblatt*» de Biología general de Poll y del *Organ Central* de la Medicina, institución de bibliografía internacional centralizada en Berlín, y en la cual se señala la producción médica de todo el mundo, en recolecciones mensuales y en anuarios.

La misión del Dr. Pí y Sunyer en el Instituto de Ciencias será importantísima. Uno de los fines que la nueva sección se propone, debe ser el de auxiliar á los demás laboratorios especializados que existen en Cataluña, y centralizar sus trabajos, dándolos á conocer por medio de una revista que por ahora será semestral. El primero de dichos fines es, precisamente, el proyecto predilecto del Dr. Pí y Sunyer, considerado como necesario para la especialización, dirección y economicidad del trabajo científico en Cataluña.

Ramón Turró

Notabilísimo biólogo y bacteriólogo, uno de los hombres de ciencia más grandes que tenemos hoy en Cataluña, y cuyos trabajos y descubrimientos han hecho impresión en el mundo. Es licenciado en Filosofía y letras, veterinario y médico, miembro de la Real Academia de Medicina, Director del Laboratorio Microbiológico Municipal de Barcelona y profesor de bacteriología en el mismo Laboratorio. Antiguo Presidente de la Academia y Laboratorio de Ciencias Médicas de Cataluña.

Sus trabajos más importantes, son los siguientes: en primer lugar su gran tratado sobre «*la circulación de la sangre*», publicado en París, 1885, en el cual se afirmaban ya puntos de vista originales, que son ya reconocidos por todos: tal era, por ejemplo, el reconocer casi tanta influencia á la contracción vascular, para mover la sangre, como al trabajo cardíaco, y la afirmación de que

las arterias no se encuentran en estado de máxima dilatación por obra del impulso cardíaco, sino en tonicidad, gracias á la musculatura de la pared.

«*El cultivo del gonococo en medios ácidos*», publicados en el «*Zentralblatt*» de Bacteriología, dando á conocer un procedimiento fácil para cultivar el microbio de este nombre, considerado hasta entonces como incultivable.

Son notables sus trabajos desde hace diez años sobre la inmunidad en las enfermedades infecciosas. Ha insistido en la influencia de los humores en el proceso de defensa orgánica, probando que no son solamente los glóbulos blancos, sino todo el organismo, que se defiende contra las infecciones. Son en gran número las memorias publicadas respecto á este punto aquí, en Francia (*compte rendu de la Société de Biologie*) y en Alemania («*Zentralblatt*» de Bacteriología). Los trabajos de las escuelas alemanas y en especial de Francfort, con Ehrlich al frente, han probado lo bien fundado de las afirmaciones de Turró y el origen general de los cuerpos químicos de defensa, resultantes de procesos químicos idénticos á los de nutrición. La memoria fundamental de Turró, es «*Der Mechanismus der natürlichen Immunität auf physiologischer Grundlage*» publicada en el «*Zentralblatt*» de Bacteriología, en la revista del Dr. Ramón y Cajal, y en el *Journal* de Fisiología y Patología general.

Tiene también, con la colaboración de Pí y Sunyer, numerosos trabajos sobre la patogenia de la diabetes y ahora recientemente acaba de publicar, con González, diferentes comunicaciones sobre la naturaleza de los fenómenos de anafilaxia.

En la «*Revue de Philosophie*» publicó, el año 1908 su magnífica memoria sobre la «*Psicología del equilibrio del cuerpo humano*» y en el «*Zeitschrift für Sinnesphysiologie*» sobre la «*Psicología fisiológica del apetito*». Tiene en publicación, en casa del editor Ambrosius Barth, de Leipzig, su importantísima obra «*Los orígenes del conocimiento*», libro fundamental, el cual según tenemos entendido será uno de los objetos del nuevo Instituto dar á conocer en lengua catalana, una vez publicada la edición alemana, y acaso simultáneamente con una edición francesa que está en preparación.

Pedro Corominas

Economista y financiero, al par que brillantísimo escritor, el ilustre político catalán, aportará á la sección científica sus profundos conocimientos en la ciencia económica y en la hacendística, cuyo cultivo debiera ser predilecto en Cataluña. Pedro Corominas, aparte su gran valor como literato, como periodista culto y profundo pensador, es un técnico á la europea, y lo ha demostrado en su actuación al frente del negociado de Hacienda Municipal de Barcelona, que supo reorganizar, influyendo en su orientación con el fruto de la posesión de un espíritu sólidamente formado y sabiamente nutrido por sus estudios y viajes de investigación.

Ha sido Corominas colaborador durante mucho tiempo de la *Revista de Economía y Hacienda de Madrid*, y redactor de cuestiones económicas en *La Vanguardia* y también en la «*Veu de Catalunya*», mucho tiempo antes de pasar á la dirección de «*El Poble Catalá*», de que desde mayo 1910 está encargado; fue también redactor de la *Revista Moderna de Administración Municipal* que se publica en Barcelona, y es autor de muchos trabajos de índole administrativa, cuya lista sentimos no tener á mano.

Su intensa y numerosa labor periodística ha sido subrayada generalmente por la difusión de conocimientos en cuestiones morales, sociales y económicas; se le deben proyectos grandiosos, como el de la *Exposición de los Pueblos Latinos*, á celebrar en Barcelona; idea magnífica, cuya emisión produjo resonancia. No hay que mencionar aquí su producción literaria, por ser conocida «*La Vida Austera*» y «*Les Presons Imaginaries*», y para finalizar diremos solamente que esperamos fundadamente que el amor que Pedro Corominas ha puesto siempre en el estudio de la Economía, será un resorte más para estimular el cultivo de esta ciencia y las demás con ella relacionadas y para coadyuvar á la formación de técnicos, de conocedores de los graves problemas relacionados con la moderna organización de las haciendas locales y de sus funciones y servicios, para que ocupen estos estudios el lugar que dada su importancia decisiva en el buen gobierno de la ciudad y del país les corresponde.—R. R.

Información sobre la mortalidad en Barcelona

Hablan los Médicos

Informe de Jesús M. Bellido, Catedrático de Fisiología de la Facultad de Medicina

Oportunísima es la remisión á los médicos de nuestra urbe del cuestionario repartido por CATALUÑA; pero su contestación daría margen á tantos artícu-

los como preguntas. Séame, pues, permitido circunscribirme á un aspecto parcial de la cuestión: la contestación que á mi juicio debe darse á la pregunta F.

¿Cuál es la dirección á seguir por la política sanitaria municipal para el beneficio de la ciudad?

Creo sinceramente que el remedio, no inmediato por cierto, pero sí indispensable, es la formación en nuestra Ciudad de verdaderos *técnicos* en Higiene, en número suficiente para que su influencia sea eficaz y decisiva.

Sucede en Higiene algo parecido á lo que ha sucedido hasta hace pocos años en Pedagogía: toda persona medianamente ilustrada, que ha recibido en el Instituto ó en la Normal ligerísimas nociones higiénicas, se cree con derecho á manifestar opiniones ó á marcar caminos á seguir en cuestiones sanitarias. Objetaráse á ello que á los médicos y farmacéuticos se les obliga, antes de su licenciatura, á cursar la asignatura de Higiene; pero, encargado del laboratorio anejo á dicha cátedra, como auxiliar de la misma, puedo asegurar que, aunque por los esfuerzos del catedrático salgan médicos y farmacéuticos que han cursado con brillantez dicha disciplina, por causas independientes de nuestra voluntad no formamos técnicos, acaso porque nosotros tampoco lo somos. En cuanto á la Higiene que se enseña en Normales, Escuelas de Ingenieros, Arquitectura, etcétera, son tales sus deficiencias, que lo mejor sea, acaso, pasar de largo y no hablar de ello. Uno de los pocos centros en que se dá cultura higiénica, es, en nuestro país, la Academia de Sanidad Militar; pero el reducido número de alumnos y el especial campo de acción en que después de su permanencia en ella se ven colocados, hace que no sea aprovechada su intervención en la Higiene de las Ciudades. En cuanto á la preparación que se exige, según programas publicados por las oficinas respectivas, para el ingreso por oposición en el Cuerpo Médico Municipal, en el de Sanidad exterior y en tantos otros similares, aparte de que se hace con vistas únicamente al éxito de los ejercicios y al olvido inmediato una vez obtenida la plaza, no la juzgamos buena formadora de técnicos verdaderos.

Tampoco sería buen remedio la creación de unos estudios preparatorios para la obtención de un título profesional especial, uno más que añadir á los muchos hoy existentes, los poco peritos en Higiene que hoy tenemos entre nosotros no han cursado más asignaturas que los demás médicos, como tampoco las han cursado los otólogos, oftalmólogos y demás especialistas que se han perfeccionado en alguna técnica. Creemos que la generación de higienistas podría formarse análogamente á como se han formado los ginecólogos en la escuela de Fargas, como alrededor de Ramón Turró se ha reunido lucida hueste de bacteriólogos y experimentadores, y como empiezan á congregarse detrás de Pí y Suñer unos pocos discípulos que, aumentando en número, darán orientación más científica y experimental á nuestra

Medicina. El día en que sobre Ayuntamientos y particulares, sobre Corporaciones y ciudadanos, sobre Autoridades y pueblos se ejerza continua presión, ya por medio de publicaciones, ya por divulgaciones, huyendo de efectismos, pero insistiendo un día tras otro por un grupo de cincuenta ó cien intelectuales, aquel día podrán exigirse responsabilidades á todos los que desoigan los serenos consejos, traducidos en mandato de quien corresponda, de los *técnicos en Higiene*.

Acaso competa al Municipio el deber de crear un organismo que, á semejanza de los fundados por Prat de la Riba en el Palacio de San Jorge, encauce, proteja y con amplísima voluntad dirija la cultura higiénica de nuestra Ciudad, á condición que no tenga entrada en él *dilettantismo* de ninguna clase. Cuando un organismo tal entre en actividad con la superioridad de las funciones *técnicamente y serenamente* ordenadas y ejecutadas, no se podrá, ante problemáticas epidemias, hacerse excesos por tenientes de alcalde desaprensivos, ni nos sorprenderán, obligándonos á medidas poco meditadas y por tanto ineficaces, contingencias sanitarias de ningún género.

Mucho de todo esto pudiera muy bien hacerse hoy, y aun creo que muchas de las personas consultadas por CATALUÑA constituirían el núcleo del grupo que reclamamos. ¿Acaso en otros órdenes de la actividad humana grupos fuertemente especializados no marcan al pueblo y á los Poderes públicos orientaciones en las materias de su conocimiento? Hágame lo mismo en Higiene urbana, confiese en los técnicos, obedezcámoslos, y no habrá que formular ninguna de las cinco preguntas del cuestionario de CATALUÑA. Acaso en Higiene es peor el *dilettantismo* que la indiferencia.

DR. JESÚS M. BELLIDO

Del Sr. Jefe del Cuerpo Médico Municipal de Barcelona, hemos recibido esta interesante carta, que agradecemos:

Sr. D. R. Rucabado.

Muy distinguido Sr. mío: Las ocupaciones inherentes á mi cargo justificarán la tardanza de estas líneas y siento que ellas poco puedan contribuir á la información por V. intentada. Las cifras de conjunto poco dicen en los problemas biológicos, y, para llegar á los detalles, paréceme estamos faltados de cifras depuradas, según me manifiesta el Dr. Raduá, encargado de la Sección especial de Demografía Sanitaria de este Cuerpo Médico, quien espera, para muy en breve, poder justificar con sus trabajos lo acertada que estuvo la Corporación Municipal al crear aquella dependencia.

Interín, sólo puedo decir á V. que la mortalidad no acusa anormalidad y que aun tiende á su disminución, gracias, seguramente, á los trabajos del Excmo. Ayuntamiento, tendentes á la

higienización del subsuelo de la ciudad y á la campaña social desde tiempo iniciada; que es factor importante en la disminución la campaña cultural de Entidades y Corporaciones de carácter social y pedagógico; y que estimo debe tenerse también muy en cuenta las instituciones y servicios municipales y aun los particulares de materno y puericultura.

Perdone Vd. si las responsabilidades de mi cargo sellan mis labios respecto alguno de los extremos contenidos en su circular. Basta, para el caso, la manifestación de que las reformas necesarias están en el ánimo de los que deben plantearlas, y si no se obstacula su acción se irán implantando ellas ordenada y seguidamente.

Reiterándole su más distinguida consideración, quedade Vd. afmo. y s. s. q. b. s. m.

J. MACAYA

El distinguido médico higienista, D. José Blanc y Benet, de la Academia de Higiene de Cataluña, nos ha remitido para nuestra información el texto del dictamen inscrito el año pasado por encargo de la «Sociedad Económica Barcelonesa de Amigos del País», y en el cual se contiene el autorizado y razonado parecer de tan eminente autor.

Excelentísimo Sr.:

Encomendados á las Sociedades que firman al pie de esta exposición los más vitales intereses de la ciudad de Barcelona, no podían ellas, sin faltar á sus estatutos, desatender el problema de la salubridad de esta grandiosa urbe; é investigando si la mortalidad de Barcelona es la que corresponde, dadas sus condiciones topográficas y climatológicas, y dado el estado de adelanto que tiene empeño en demostrar en todos los órdenes de la humana actividad, se ofrece una respuesta decisiva.

De documentos emanados de esa misma Excelentísima Corporación Municipal y de las Juntas oficiales de Sanidad, hanse podido obtener la mayoría de consideraciones que los infrascritos tendrán la honra de presentar á la atención de V. E.

Resulta notorio que durante el ventenio de 1888-1907, la mortalidad de Barcelona ha descendido desde 31, en números redondos, á 25 por 1.000 habitantes; mas conviene tener en cuenta que, en el mismo período, aproximadamente, ó sea desde 1886 á 1905, la ciudad de Génova, que por muchos conceptos puede ser comparada con la nuestra, y á la cual no puede ésta, sin mengua, ceder un ápice, la ciudad de Génova, decimos, ha logrado un descenso desde 30'4 á 21'3 (1), merced á diversas obras de saneamiento llevadas á cabo en dicho período.

(1) Datos tomados del libro titulado *Comune di Genova. Ventennio 1886-1905. Opere di Risanamento, Sviluppo e Perfezionamento dei Servizi Municipali attinenti alla Igiene pubblica*. Génova 1906.

En el asunto de la mortalidad no conviene mirar hacia España, ya que si Barcelona no queda entre las capitales españolas de más de 100,000 habitantes en muy mal lugar, no debe enorgullecerse de una mortalidad que no se considera ya aceptable entre las demás capitales del Occidente europeo.

En el quinquenio de 1903-1907 (según el *Anuario* del Ayuntamiento de Barcelona, correspondiente á 1907, páginas 148 y 149), tuvieron un promedio de mortalidad inferior:

A 15 por 1,000 habitantes: Amsterdam, Bruselas, Amberes y La Haya;

A 16 por 1,000 habitantes: Londres, Chicago, Zurich, Hamburgo, Francfort y Copenhague;

A 17 por 1,000 habitantes: Berlín, Buenos Aires, Dresde, Birmingham, Leipzig y Sheffield;

A 18 por 1,000 habitantes: París y New-Castle;

A 19 por 1,000 habitantes: New-York, Viena, Glasgow, Roma, Colonia y Turín;

A 20 por 1,000 habitantes: Buda-Pesth, Liverpool, Manchester y Munich;

A 21 por 1,000 habitantes: Milán, Odesa, Lyon, Palermo, Génova, Burdeos y Varsovia;

A 22 por 1,000 habitantes: Praga;

A 23 por 1,000 habitantes: Río Janeiro y Breslau;

A 24 por 1,000 habitantes: Marsella, La Habana y El Havre;

Nápoles tuvo 24'70 y Barcelona, en el propio período, 24'88 por 1,000 habitantes.

Tan sólo las siguientes grandes poblaciones, que en las estadísticas forman excepción que deslucen entre las civilizadas, tuvieron mayor mortalidad que la nuestra.

Se aproximaron á 26 por 1,000: Trieste y Ruán;

A 27 por 1,000 habitantes: San Petersburgo;

A 28 por 1,000 habitantes: Moscov;

A 32 por 1,000 habitantes: Alejandría y Atenas.

A 36 por 1,000 habitantes: El Cairo.

En vista de tales datos, surge inevitable la pregunta:

¿Por qué en la Europa Occidental ha de ser Barcelona una excepción, llegando á cifras de mortalidad que sólo tienen semejanza en ciertas capitales del Oriente?

¿Por qué *todos los grandes puertos de mar europeos*, incluso Nápoles, que tanta fama de sucio tiene, han de arrojar menor mortalidad que Barcelona, con las dos solas denigrantes excepciones de Trieste y Atenas? ¿No es de suponer que tras las cifras de la mortalidad barcelonesa se oculten por ventura algunas causas de enfermedad y de muerte no difíciles de extirpar, ya que en la gran mayoría de las capitales han logrado eliminarlas?

Satisfacción cumplida á tales interrogaciones puede hallarse examinando la mortalidad por enfermedades infecciosas, ó sea de aquellas que los higienis-

tas consideran y llaman evitables, pues con una buena higiene debieran desaparecer del todo.

Sumando las defunciones por viruela, sarampión, escarlatina, tifoidea, difteria y crup, carbúnculo, rabia, cólera y fiebre amarilla, que en el quinquenio de 1903-1907 hubo en Barcelona, hallamos un total de 4,921 defunciones, ó sea un promedio anual de 984'5; las cuales, para un censo medio de 540,586 habitantes, arrojan 18'1 defunciones por infecciosas por cada 10,000 habitantes.

Fijándose ahora de nuevo en la ciudad de Génova, de cuya semejanza con Barcelona en condiciones topográficas (puerto de mar) y climatológicas (aproximadamente una misma línea isoterma), hemos hecho ya mención.

Pues bien: durante el quinquenio de 1901-1905 hubo en Génova, por las mismas enfermedades, no más de un 7'1 por 10,000 habitantes; es decir, menos de la mitad que en Barcelona (1).

Y siguiendo todavía adelante, fijando la atención principalmente sobre aquella enfermedad que viene á ser como el índice de la buena ó mala administración de una ciudad, ó sea de la *fiebre tifoidea*, podemos decir que mientras Stockolmo cuenta un promedio de 0'20 defunciones por 10,000 habitantes (2), en Barcelona hallamos nada menos que 6'6 defunciones por tifoidea correspondientes al mismo número de pobladores.

Y no se venga con que tal diferencia sea debida á la diversidad de clima, pues en Vadso, al extremo norte de Noruega, ciudad donde por la proximidad á Rusia no pueden tomarse ciertas medidas, se cuentan de 5 á 10 defunciones al año por 10,000 habitantes (3). Y si esto es así, excusado es decir que no queda Barcelona por este concepto en muy buen lugar entre las ciudades cultas.

Lo cual se pone más de relieve si, en vez de comparar á Barcelona con Stockolmo, ciudad de muy distintas condiciones, volvemos á compararla con Génova, desde el punto de vista de las defunciones por tifoidea.

En el ventenio de 1886 á 1905, mientras el promedio anual de defunciones por tifoidea fué en Barcelona de 13'1 por 10,000 habitantes, en Génova no pasó de 2'83.

Datos de tanta elocuencia no necesitan comentarios; bastan para dejar sentado; 1.º Que la mortalidad de Barcelona es excesiva dada su situación y los medios con que cuenta; 2.º Que la mortalidad por las enfermedades *evitables* excede de mucho á la que toleran las ciudades cultas, y 3.º Que la mortalidad por tifoidea, signo de incuria, es también superior á la de muchas otras ciudades como la de Génova, v. gr. á la cual Barcelona no tiene motivos para ceder un ápice.

(1) Los datos de Génova son tomados del volumen antes citado.

(2) Véase *Annales d'Hygiene* 1909, 2.º semestre, pág. 341.

(3) *Annales d'Hygiene*, loc. cit. El texto dice por 1,000 habitantes, lo que por lo exorbitante parece ser un error de caja.

Durante el ventenio dicho, nos refiere el Municipio de Génova, que se han hecho una serie de mejoras como demoliciones, apertura de nuevas vías y plazas, construcciones de casas para obreros, alcantarillado, acueductos, fuentes y lavaderos públicos, hánse desarrollado los servicios de policía urbana y de vigilancia, de higiene escolar, hánse creado laboratorios de análisis, baños populares marítimos gratuitos, etc. ¿Podemos decir de Barcelona tanto ni mucho menos en el último ventenio?

No quisieran los infrascritos cometer la injusticia de olvidar las medidas que se han venido adoptando en los últimos años en pro de la pública sanidad por el Municipio barcelonés.

Pero es preciso reconocer que la mayoría de los esfuerzos, y buen número de los proyectos, han quedado en el papel ó no han pasado del período de estudio. Ahí están asuntos tan vitales como el de la traída de aguas puras y abundantes, que ya en 1879, el Alcalde D. Domingo Call y Franquesa, incluía entre las mejoras de *imprescindible necesidad*, y todavía después de 32 años no ha logrado la fortuna de una solución; el de la limpieza pública y separación de basuras, en estudio hace muchos años, como el saneamiento y organización adecuada de los mercados y otros. De la reforma de la ciudad no hemos podido todavía tocar las consecuencias por hallarse en sus comienzos, y de la construcción de una buena red de alcantarillado tocaremos probablemente resultados contraproducentes, porque, según aseguran autoridades científicas que forman parte de la Junta municipal de Sanidad, no se construyen con las debidas garantías de solidez, y no preside en las distintas zonas tal unidad de plan que empalmen unas con otras en las condiciones exigidas por la higiene, lo cual origina saltos, remansos, quebras y la consiguiente infección del subsuelo, que ha de dar mucho que sentir.

J. BLANC Y BENET

(Concluirá)

Notas feministas

El espíritu de la acción benéfica

Toda idea justa, siendo propagada y defendida con tenacidad y conocimiento de causa, termina siempre por abrirse paso, ya que así para las organizaciones como para los individuos, cuando es fuerte su espíritu, los obstáculos sirven solamente de estímulo en favor del desenvolvimiento de nuestras energías.

Por esto no me cansaré de repetir á nuestras mujeres que sólo de nuestra constancia depende el éxito de nuestras empresas, de nuestros sacrificios, de nuestros estudios y de toda iniciativa encaminada á prestar apoyo moral y material á las que por sus especiales condiciones en la vida social véense pri-

vadas de defensa, así por carecer de la ilustración necesaria para comprender las ventajas en beneficio mejo puede exportarles la asociación, como por la necesidad forzosa de aceptar muchas veces el trabajo aún en las peores condiciones.

En las obras sociales hay que exigir algo más que en las obras llamadas de beneficencia; ó sea, el propio esfuerzo.

Pues bien; si algo queremos hacer en favor de la obrera sin que por ello haya de sentirse humillada, no hay más que hacernos nuestra su justa causa, sin intermediarios entre ellas y nosotras, agrupándolas, dirigiéndolas y juntando nuestra parte activa á la directiva en estas empresas, aunque ello nos obligue á sacrificar algunas de nuestras habituales comodidades, ó también de lo que en refinado egoísmo solemos llamar deberes sociales, cuando no son más que una serie de compromisos contraídos para satisfacción de la propia vanidad y conveniencia.

Si á la buena voluntad, que por ahora no escasea entre nosotras, añadimos el espíritu de sacrificio siempre compensado por la satisfacción del que obra por justicia y la indispensable perseverancia que solidifique nuestras obras, la acción femenina logrará imponerse ante injustas é inmorales explotaciones, semilla de miseria y campo abonado al desarrollo y propagación de la tuberculosis.

De momento, aun entre las más abnegadas de nosotras, no creo encontrar ninguna dispuesta á seguir el ejemplo de Miss Neal y Miss Pethich, que antes de emprender la obra que se habían propuesto en favor de la obrera de la aguja, empezaron por vivir en las mismas condiciones que ella, estudiando prácticamente sus necesidades; pero sí confío en que con la constancia y minucioso exámen del origen y causa del mal que nos propongamos combatir y remediar, no descuidando la investigación directa y no por referencias, lo cual podría contribuir á lamentables equivocaciones, y sin apartarnos de la realidad dentro la propia experiencia, en tales circunstancias que nos permita luego obrar en conciencia y por convicción, pueden esperarse fructuosos resultados de nuestras obras inspiradas en el mejoramiento moral y material de nuestras hermanas obreras.

Es, pues, á las señoras á quienes cabe reflexionar si indirectamente, y quizás sin hasta el presente, haberse dado cuenta de ello, contribuyen á la explotación de la obrera, comprando en bazares donde los géneros confeccionados en los propios domicilios de las obreras á tanto por docena, no representan más que el aniquilamiento de muchas vidas, sucumbiendo por la imperante necesidad del pan cotidiano que escasamente pueden procurarse pasando todo el día y parte de la noche inclinadas sobre una máquina de coser.

Ya que de la unión depende la fuerza,

es en favor del Sindicato que hemos de persuadir á la obrera haciéndola comprender lo que para sí representa la asociación. Y, mientras tanto, únense las damas ya sea en Patronatos, Ligas ú otras instituciones donde en mútua relación entre ellas y la obrera se hagan causa común en pró de su educación y mejoramiento moral y material, como nos exige el cumplimiento de nuestro deber de verdadera caridad.

MARIA CONCEPCIÓN TORNER

Crónicas internacionales

La reforma del Sufragio en Italia

El Ministerio Italiano, una vez constituido, después de trabajosa crisis, se presentó delante de las Cámaras el día 6 del corriente, leyendo su Presidente, Giolitti, la declaración ó programa del nuevo ministerio. Esta declaración ó programa abarca multitud de reformas; ello haría dudar de la intención en realizarlas, siendo la más importante de todas ellas la reforma del sufragio. En Italia los analfabetos, con ser muchos, no pueden votar, no son ciudadanos propiamente dichos; diferentes sistemas se habían propuesto para evitar esto, aumentando la extensión del voto; Giolitti adapta uno de los más radicales. «Más que á una instrucción superficial, adquirida con el mismo fin de pasar con éxito un facilísimo examen, creemos, dice Giolitti, que es necesario tener en cuenta la madurez del espíritu que se adquiere, ya en la escuela que se educa, ya en la experiencia de la vida».

En su consecuencia, propone puedan votar: 1.º Todos los que han servido en las filas del ejército, y 2.º Todos los hombres desde los 30 años. Si así se aprobara este proyecto, el número de electores italianos pasaría bruscamente de tres millones; este aumento parece beneficiar, principalmente, á los socialistas y á la extrema derecha. Pero lo cierto es que el cambio es algo brusco, y aun contando—ó mejor, precisamente por ello—con la extrema habilidad de Giolitti, dudamos tome la responsabilidad de tan radical reforma; pero no es menos cierto que con este programa ha logrado una mayoría formidable y heterogé-

nea, poco alta, si se quiere, para llevar á cabo una obra de gobierno, pero muy alta para proporcionar tranquilidad y reposo al Gobierno, ya que la oposición resta tan heterogénea como la mayoría, pero sin ningún jefe lo bastante hábil para hacerla instrumento de oposición.

Votaron con el Ministerio 340 diputados de todos colores y para todos los gustos; desde la extrema derecha hasta la extrema izquierda; no todos ellos votaron por el programa; muchos, los más tal vez, votaron por el hombre en cuya moderación y habilidad confían. «No se trata de programas ya, decía enojado Martini, jefe de la izquierda, democrática, sino solamente de la voluntad de un hombre político que distribuye ya las carteras, ya los colegios electorales»; y terminaba diciendo: «No basta mantener el orden en la calle; es necesario, además, no destruir el orden en los espíritus ni en las conciencias». Pero tanto Martín como Fradeletto, que habló antes, sabían de antemano que tenían perdida la partida; en el ánimo de todos estaba el triunfo de Giolitti. La intervención de Bissolati, socialista, en favor del Ministerio, aumentó esta convicción, y así Giolitti pudo terminar su habilísima contestación, diciendo sin temor de ser desmentido: «Mis adversarios pretenden que he formado el Ministerio fuera de la mayoría; ¿qué valor tendrá esta su objeción si el Ministerio por mí formado encuentra hoy mismo en la Cámara una mayoría dispuesta á aprobar su programa?» En efecto; 340 diputados votaron la orden del día que, si no era de adhesión al programa, era de confianza absoluta al hombre que hoy tiene el poder de inspirar confianza á espíritus tan diversos, á temperamentos tan distintos.

Fuera curioso un estudio comparativo entre las asambleas legislativas y el mundo en general: en éste los ideales son los que triunfan, los hombres triunfan cuando en ellos se encarna un ideal, cuando son el porta-voz ó el porta estandarte de este ideal, sean cuales fueren los procedimientos que preconice para llegar á él, la lucha es de banderas, de ideales, no de procedimientos; en aquellas vemos lo contrario. Luzzatti y Giolitti, Briand y Monis no encarnan ideales contrarios, representan procedimientos distintos.

KARL

Crónicas é Impresiones

De Valencia

Para llegar al pueblo

Andan preocupados algunos de los pocos escritores que cultivan la lengua valenciana, con la manera de cómo harían para que sus obras fueran leídas por el

pueblo: á lo que llaman llegar á él; cosa es, á la verdad, bien importante, que mucho tiempo ha debió haberles preocupado. Pero somos pocos y mal avenidos. Para ello, algunos han decidido no volver á saludar la ortografía propia, pa-

ra escribir de un modo caprichoso, que á más de resultar tristemente un verdadero destrozo de la lengua, no ha de darles buenos resultados, pues que complican aún más su lectura; es algo así parecido al decir popular: «cuanto más me lo peino más me lo enredo».

En vez de procurar ir fundiendo nuestra lengua con la catalana, ya que es la misma, se alejan de ella para crear un *argot* que acabará por ser indescifrable. No, amigos, ¡váleme Dios! no es esta la forma de llegar al pueblo. Para realizar vuestra loable idea no descendáis á él, dadle la mano para que llegue á donde estáis vosotros. Si no lo hacéis así, resultáis dirigidos los que debierais de ser directores. Reflexionad bien esto.

Para llegar al pueblo no hay que pensar en esto al escribir, y se ha de escribir lo que se piensa ó que se sienta en realidad. Llegar no llega más que el que está destinado á ello; y, si lo que queréis es haceros comprender, para ello no hay necesidad de destruir el idioma; fuera mejor que no escribierais en él; procurad, primero, crear en las escuelas la lectura valenciana; enseñad al pueblo á leer su lengua, que no es cosa muy dificultosa, ó, por lo menos, procurad que vuestras obras tengan un interés grande para él, y así le obligaréis á que las lea y ya veréis como sí que os entiende. El valenciano que sepa leer en castellano, os aseguro que os entenderá.

Si se desciende al pueblo, ha de ser, como decimos, para elevarle; de ninguna manera para hundirse en la confusión que él sufra.

Por lo demás, al pueblo se llega fácilmente como se sepa encontrar el camino del corazón; pero he aquí el misterio: encontrar el camino no abierto para todos ni para todos fácil.

Para llegar al pueblo se ha de sufrir mucho.

Es preciso para llegar á él que se le ame, y para amarle es necesario conocerle, y para conocerle es necesario vivir con él. Y cuando hayáis vivido con él y sufrido con él, lo que escribáis habrá de llegarle por fuerza, por haber salido de él mismo.

Así, pues, buscad el camino de que os hablo y no vayáis por los atajos peligrosos, que muchas veces no son tales y hacen dar más largo rodeo, sin que al fin lleguéis al sitio deseado. Mucha fe, mucha constancia y un amor infinito. Detrás está el pueblo.

Caminad si os place ir á él; pero no olvidéis que habéis de darle pedazos de corazón para recoger muchas contrariedades; pero si entre ellas encontráis cariño, debe ser éste el más dulce de la tierra y debe dar una satisfacción infinita.

Pero por ahora reflexionad lo que nos interesa de momento.

DANIEL MARTÍNEZ FERRANDO

chos otros, que trascendiendo á la vida, con el lujo y el aumento de las riquezas, mataron toda espiritualidad, todo sentimiento moral, llevando á esta misma modernidad que padecemos ahora.

Aquella depravación venida de especulaciones sobre qué son y de dónde las cosas del mundo, obligó á pensar qué es, y para qué el hombre, determinando la gran orientación ética de Sócrates; pero inmediatamente degeneró en el Cinismo y halló contrapeso en los cirenáicos, que profesaron el ateísmo, con Teodoro; para los cuales la fé religiosa es ridícula con Bion y el suicidio el mejor desenlace de la vida, con Hegesias. Hasta el método, la dialéctica Socrática, vino á parar al pirronismo, á la escuela famosa del escepticismo absoluto. Y á pesar de continuar la obra de Sócrates los mayores pensadores que la humanidad ha tenido, Platón y Aristóteles, no se pudo evitar la disolución de la filosofía ática, en el orgullo de los pórticos de Stoa, continuadores del cinismo, en el escepticismo de la nueva Academia, que lo fué del pirronismo; y por fin, en lo que se ha venido á parar siempre, los Epicúreos, precedidos por el Cireneísmo, las que hoy llamamos materialistas, los partidarios de aquel materialismo grosero, que fué el dominante en la filosofía romana, sobre todo en la *vida* romana, hasta la caída del imperio, sin que lograra ennoblecer los caracteres degenerados del profundo misticismo Alejandrino.

Renovadas las escuelas y academias, á partir del siglo XI comenzó aquel brillante período de pensadores ilustres que, siguiendo unos la dirección platónica, iniciada por el águila de Hipona, y otras la aristotélica que eleva á las alturas más grandes del pensamiento el Ángel de las escuelas, dan la demostración práctica de que la monarquía espiritual, definidora de límites racionales, no sólo no castra energías, sino que dá alientos para los más remontados vuelos del entendimiento y los más seráficos ardores del corazón; al paso que, apenas renacen las letras griegas, á seguida se cayó en un misticismo estafalarío, en la kábala, en la alquimia, en la teurgia, en el eclecticismo y mayor confusión de escuelas que conozco, en el escepticismo de Montaigne, Charron y Sánchez, en el panteísmo de Bruno y el comunismo de Campanella.

Cansados de la comosofía helénica y desacreditado el ergotismo escolástico, inaugura Bacon la filosofía moderna, pero con tales pretensiones de romper con el pasado y alcanzar una independencia y universalidad sin fronteras, que, á pesar de la legitimidad y gran transcendencia de su método empírico, encaminó los entendimientos á que pasaran por la escena con rapidez cinematográfica otros ídolos de teatro, como llamaba á los filósofos; y cada uno con un sistema de su invención; y en efecto, su amigo Hobbes ya dedujo de su dirección el ateísmo, como Locke y después Condillac el sensualismo; que trajo el idealismo indio é itálico de Berkeley, cuyas consecuencias recogió y sacó el escéptico Hume. Y creándose en Inglaterra bajo este impulso una moral utilitaria, disfraz del antiguo hedonismo, rompiendo hasta la idea griega de la reciprocidad, del talión, de la medida matemática, inaugura con Adán Smith una ciencia económica, independiente de todo factor ético, sin otra fuerza que la individual, que nos ha traído, como protesta, el socialismo presente, el cual, siguiendo el mismo impulso, exige la satisfacción de las necesidades materia-

— La Cuestión Religiosa —

Conferencia dada por

D. GUILLERMO GRAELL

en el Teatro Principal el día 2 de abril

(Continuación.— Véanse los números anteriores)

La filosofía, la religión y el papado

Pero la filosofía es todavía más exigente: al par que rechaza jefe y teofonías, aspira al gobierno único de los espíritus. Pues bien: así como en el Museo de las regiones de Berlín he creído ver la leyenda: *He aquí las religiones positivas*, con rapidez telegráfica expondré la tesis: *He aquí la filosofía*.

Nunca los filósofos han acertado á resolver la cuestión del origen de las cosas cayendo en el monismo ideal ó material, ó en un dualismo fatalista; ni siquiera han podido fijar una teoría del conocimiento ni de la conducta. Cuanto á Dios, no han pasado, ó del fetiche, divinizando la naturaleza, ó de un incognoscible rayano en el ateísmo, ó de una franca negación.

Apenas la filosofía abandona su forma poética y mitológica, y toma con los indios forma científica, empieza ya la confusión de ortodoxias y heterodoxias: con el sistema

Vedanta el panteísmo en sus aspectos de la indiferencia absoluta de Schelling, de la idea pura de Hegel y de la causa esencial de Cousin, y con el budismo, el panteísmo subjetivo de Fichte; el idealismo de Berkeley; el empirismo de Cabanis y hasta el materialismo. Mas donde se muestra más clara la anarquía del pensamiento, es en la filosofía Griega. La primera escuela de la historia, la jónica, toma dos direcciones: la de un dualismo fatalista continuado por la itálica en Empèdocles, y la del panteísmo, acentuado en la escuela de Elea. Pero en las aulas de Abdera se fué á parar ya al materialismo, naciendo de estas contradicciones de los filósofos la sofistería ática; el escepticismo absoluto en Gorgias, de la escuela itálica; el subjetivo, y este utilitario en Protágoras, de la escuela jónica; la moda y alarde de los sofismas y doctrinas, como la de que la religión es sólo un instrumento político con Critias; un franco ateísmo con Diágoras y un hedonismo grosero en mu-

les de cada individuo, llevándonos á la anarquía como última evolución moral, social y política.

La dirección francesa, con Descartes al frente, partiendo de la duda universal, germánica después con Leibnitz y Wolf, haciendo tabla rasa de todo lo histórico, determina una corriente racionalista encaminada en el fondo á construir por deducción, ó sea por la metafísica, una teodicea, y con ella, una corriente impetuosa, sobre todo en el siglo XVIII, hacia una religión natural ó meramente metafísica. Demostrada su impotencia por la escuela mística y la escéptica, fué tal la perturbación en el mundo filosófico, que Kant, de resultas de la crítica más analítica del conocimiento humano que se ha hecho, concluyó por establecer la imposibilidad de toda metafísica, refugiándose en un imperativo categórico de origen transcendente para por medio de la moral, trocada en singular teofonía y misticismo, unir el hombre á Dios. E imperando cada vez más el procedimiento constructivo, pronto se llegó á ese historismo evolutivo, idealista en unos, realista en otros, casi siempre monista, que, enlazándose con Spencer, Darwin y Huxley, nos ha conducido, con el nombre vago de *Ciencia*, al presente atomismo, que ha suprimido del ordenamiento del mundo toda la dirección intelectual, transcendente ó inmanente, atribuyendo la fundación de todas las cosas al acaso, volviendo á los átomos ciegos de Demócrito, de Leucipo, de Lucrecio.

Perdonad, señores, si os he fastidiado con esta instantánea, que he juzgado indispensable para preguntaros: ¿Hace ó no falta una monarquía espiritual que custodie el patrimonio de la verdad y nos asegure su posesión? ¿Esos ídolos de teatro satisfacen por ventura las necesidades de ninguna conciencia, como ese Papa que dirige con perfecta unidad las de tantos millones de hombres? ¡Ah! Esos filósofos y científicos que no han podido fijar nada para sí, ¿cómo pueden constituir un cuerpo de doctrina estable para la humanidad que en su casi totalidad sólo imita, copia y no discurre?

La Ciencia Positiva

Con este nombre se ha bautizado la última evolución del gran movimiento de emancipación individualista, iniciado por el Renacimiento y la Reforma y continuado por la filosofía, por el liberalismo y la Economía, que echando abajo toda la teoría orgánica platónico-aristotélica, sobre todo cristiana, y con ella, toda teología, suprimiendo las fuerzas interiores de la naturaleza, quiere explicar su formación y unidad, incluso la vida y el espíritu humano, por leyes mecánicas, por elementos de la física y de la química, totalmente aislados entre sí. Para solventar la dificultad la eterna é insoluble del *primun movens*, se ha apelado á la teoría energética, parodia del principio de causalidad y contradictoria del concepto de substancia; que es lo mismo que querer amasar pan sin harina. Pero si es absurdo hacer brotar la acción de la mera juxtaposición y trocar la indiferencia de los elementos en reciprocidad, no es menor misterio esa energía que *se supone* á sí misma y que de todos modos no resuelve el otro misterio de hacer salir el pensamiento y la vida de lo infravital, ó sea lo superior de lo inferior, por aquello de que *nemo dat quod non habet*, viéndose ahora precisados á establecer el principio de discontinuidad,

que es ni más ni menos que la vuelta á la metafísica.

Hay, pues, en ese campo las mismas diferencias que en la filosofía, porque venir á parar todos sus esfuerzos á que no somos más que un apéndice de la naturaleza, un epifenómeno, un producto de átomos inconscientes ó de ciegas energías, es hacer al hombre el ser más desgraciado del universo. Y francamente, quien tenga tragaderas para creer que las grandes maravillas de la naturaleza, que esas flores de los jardines que alegran nuestras almas, que los complicados organismos de la vida animal que jamás el hombre ha sabido, no sólo no copiar, sino ni comprender; quien crea re-

pito, que todo eso, y hasta los grandes vuelos de pensamiento, son únicamente efectos de átomos que han topado por casualidad, ese, bien puede creer, no sólo en los misterios de nuestra religión tan filosofados, sino en el *carma* de Buda, en el *totetismo*, en la magia y en brujerías. Pues es lo que se apellida hoy *Ciencia*, y ciencia que pretende desterrar por bárbara la que se llama ignorancia humana, ó sea todo lo que no sea ella. Por lo que á mí toca, en el dilema de ser hijo de un átomo sin dirección, ó de una inteligencia suprema, opto por esta última paternidad.

Y me parece que bien puedo también decir: *He aquí la Ciencia positiva.*

(Acabará)

La Semana

La VI Exposición Internacional de Arte

Inauguración Hoy, día 29 de abril, ha quedado inaugurado el sexto certamen internacional de pintura, escultura, dibujo y arte decorativo que la ciudad de Barcelona ha abierto para que al mismo concurren junto con los nuestros, los artistas de todos los países para educación y estímulo de nuestro pueblo.

El éxito ha sido, naturalmente, lisonjero, y la inaugurada exposición será como las anteriores: un acontecimiento ciudadano, una nota de expansión y elevación para el espíritu; la contemplación directa de los maestros del arte contemporáneo, es una inmersión en plena vida cultural europea.

Y la gallarda posición que, junto á los maestros extranjeros mantienen los artistas nacionales, resulta un fortalecimiento y esperanza para nuestro país, ávido de gloria y de civilidad.

La pintura catalana brilla en la Exposición con su notable contribución, si bien generalmente no se vé el esfuerzo que era de esperar, proporcionado á la altura del acontecimiento. Mucho más resplandece la pintura moderna castellana, que aparece gloriosamente representada por toda una juventud ardiente y ansiosa de vida al par que llena de talento y sentido artístico, los Romero de Torres, los Benedito, los Chicharro. La participación de los pintores franceses es algo deficiente; pero en cambio es magnífica en cantidad y en calidad la de los belgas, ingleses y alemanes, no siendo acaso tan lucida la de los italianos y holandeses.

En escultura triunfa Cataluña en toda la línea con la apoteosis de Clará y de los Oslé. El gran escultor, primeramente nombrado, instala en una sala hermosamente decorada, casi todas sus obras, y entre ellas las más célebres, constituyendo, así el *clou* de la Exposición, cuya primacía compate con el soberano colorista, el pintor Joaquín Mir.

Se ha abierto, con la Exposición, un ciclo de grandes y hermosas fiestas. De todas ellas daremos cuenta, al par que publicaremos una reseña suficientemente extensa y completa de la VI Exposición Internacional de Arte de Barcelona.

El Primer Congreso Regional de Ateneos y Asociaciones de Cultura, en Reus

La benemérita entidad «*Centro de Lectura*», de la hermosa y rica ciudad de Reus, tuvo la iniciativa de reunir en un Congreso á los representantes de las asociaciones que trabajan en Cataluña para la cultura en todos sus aspectos y especialidades. El acontecimiento fué casi improvisado, á toda prisa organizóse el Congreso y solicitarónse las adhesiones y los trabajos. A pesar de esto ha resultado un verdadero éxito, de

positivos resultados en cuando ha sido un intercambio de ideas, informes y simpatías entre numerosos y valiosos trabajadores de la cultura catalana, prometedor de labores más felices y prácticas todavía, en cuanto este Congreso, por el ambiente tranquilo y sereno en que ha sido verificado, ha ofrecido muchas ventajas sobre los acontecimientos de su clase que se realizan en capitales, en Barcelona, donde las pasiones políticas, religiosas, etc., enturbian á veces—como sucedió en el Congreso de 1.^a Enseñanza—la armonía tan necesaria á la libre función del espíritu.

Día 15 abril.—Se verificó en este día con lucidísima asistencia de elementos intelectuales y de prestigiosas personalidades de las letras y la ciencia de Cataluña, la sesión inaugural que presidió el Presidente del Congreso, D. Pedro Corominas, quien cedió su asiento al Alcalde de Reus, Sr. Briansó. Leída por el Secretario Sr. Ayguadé la Memoria, el Sr. Corominas pronunció su magnífico discurso inaugural, del cual extractamos el párrafo culminante:

«Es preciso que el Estado deje un margen de libertad á las fuerzas libres de la sociedad para que realicen una expansión de la cultura, que complete su obra y que sirva de garantía para el día que la fuerza del Estado se debilite y su labor cultural, si la realiza, decaiga. En Alemania, por ejemplo, donde el Estado atiende con cuidado las necesidades de la Escuela y las fuerzas libres de la sociedad confían en él por completo, existe el peligro de que el día en que el Estado olvidase su misión y su deber, la cultura sufriese una tremenda crisis, acostumbrado como está allí todo el mundo, á que todo lo haga el Estado. Por eso los Ateneos y las Asociaciones de Cultura son indispensables».

Día 16.—Reunidas las secciones y distribuidas en ellas los congresistas, empezaron las lecturas y discusiones de los temas desarrollados por las ponencias.

SECCIÓN DE ESTUDIOS ECONÓMICOS.—El ponente D. José M.^a Tallada leyó su importante trabajo sobre «*Los Ateneos obreros y la Economía social*», y D. Romulo S. Rocamora, otro sobre «*La actividad creadora como norma en la enseñanza de los principios económicos*».

SECCIÓN DE ESTUDIOS POLÍTICOS.—El ponente D. Francisco Layret dió lectura á un notable escrito, cuyas conclusiones fueron aprobadas por unanimidad.

SECCIÓN DE CIENCIAS FÍSICO-QUÍMICO-NATURALES.—El Dr. Fontseré leyó su tema: «Las ciencias y los Ateneos. Cuales deben divulgarse con preferencias atendidas las condiciones del ambiente».

SECCIÓN DE CIENCIAS NATURALES.—Ponencia D. Federico Pujulá y Vallés: «Necesidad para aumentar la cultura y la expansión de nuestra industria, de la divulgación de las lenguas naturales» y «Cooperación para la expansión y oficialización de una lengua internacional: la mejor, el Esperanto».

Las secciones de Excursionismo, Turismo, Sport y Folk-lore y de Cartografía, Geología, Arqueología y Fotografía, acordaron fusionarse en una, que presidió el Dr. Serradell.

SECCIÓN DE PEDAGOGÍA.—D. Eladio Homs dió una interesantísima conferencia sobre «Les associacions de noys» (Boys clubs). El Sr. Rocamora leyó y defendió el tema de D. Antonio Sabater «Conveniència dels intercanvis escolars entre les associacions culturals de Catalunya». El maestro público, D. Jaime Poch, desarrolló el suyo sobre «Medios que pueden poner en práctica los Ateneos y Sociedades de cultura para coadyuvar á la educación integral de la clase obrera».

SECCIÓN DE HIGIENE Y MEDICINA SOCIAL.—Ponencias y conclusiones de los doctores D. Jaime Queraltó, D. Antonio Aluja, don Alejandro Frías, D. Pedro Barrufet, D. J. Mestres Puig y D. Jaime Ayguadé, sobre «Norma de l'acció cultural segons els principis mèdics-socials», «Acció social dels Ateneus en la higiene del treball», «Divulgació de coneixements d'Higiene individual y colectiva als Ateneus», «Les preocupacions y prejudicis vulgars en materia curativa, destruits por l'acció del Ateneu», «Higiene de l'adolescencia; missió del Ateneu y de la Escola; sa delimitació» y «Missió dels metges y farmacèutics rurals en popularisar les ciències mèdiques y naturals: necessitats y medis», respectivamente. Presidióla el doctor Queraltó.

Por la tarde á las tres, los congresistas visitaron unos la estación Etnológica, donde estudiaron la preparación y envase de los vinos quedándose otros en el Centro de Lectura para presenciar una lección práctica de pedagogía, dada por D. Eladio Homs á los alumnos de las escuelas de dicho Centro.

A las seis y media, ante un público numeroso, explicó Marcelino Domingo una conferencia sobre «la libertad de la prensa».

La Prensa tiene en España un alto valor moral, dijo, ella es la más firme educadora de los españoles. Aquí donde no se leen libros, donde no se consultan revistas, la Prensa es la única fuerza que impone y que traza reglas de vida ¿Cómo influye en nuestra vida el periódico? ¿La encauza por buenas orillas? Marcelino Domingo cree que no. El periódico en España—dice—para iniciar sus campañas, para sentar sus doctrinas, para definir sus orientaciones, ha consultado demasiado el libro de Caja. No ha mirado lo que con la publicación de determinado artículo podía pasar de dentro á fuera, de la redacción á la calle, sino la reacción que podía venir de fuera á dentro, de la calle al despacho del administrador. Y así se han ido satisfaciendo siempre paralelamente, dos egoísmos: el egoísmo de un calonario que se resiste á disminuir y

el egoísmo de un pueblo que no quiere pensar.

Habló luego de los inconvenientes de los artículos sin firma, artículos que no buscan fundamentos sólidos, porque nadie ha de responder de ellos. La Prensa de Francia ha consolidado su nombre, se ha enriquecido literaria y políticamente por la obligación honrada que se ha impuesto á cada escritor de autorizar los escritos. La pornografía y el relato de los crímenes, que satisfacen las sensaciones de un pueblo inculto, contribuyen al rebajamiento moral de España.

La obra de los Ateneos, terminó diciendo, está en contrarrestar este efecto nocivo de la Prensa, fundando bibliotecas, creando revistas, dedicándose á una obra de virtud tan activa y tan santa como la de las damas de Berlín y los Bernardo de Londres. Termina repitiendo que en España, en que apenas se lee otra cosa que periódicos, la influencia de la Prensa es grandísima; que esta influencia por condiciones de medio, de apreciación y de egoísmo era la mayoría de las veces pernicioso. Y que era pernicioso porque junto á la Prensa ó frente á la Prensa, no trabajaban con interés, con altruismo, las asociaciones de cultura, protegiendo, amparando y difundiendo al periodista; reformando, instruyendo y educando al pueblo. La virtud no consiste en dejar de hacer el mal, sino en hacer el bien.

A las siete y media dió otra conferencia, también muy interesante y concurrida, el Dr. D. Baltasar Serradell, Presidente del Club Montanyech, el cual habló de la fotografía aplicada á la geología, haciendo sobre ello un curiosísimo estudio acompañado de 150 proyecciones que satisficieron á los concurrentes, mereciendo su aplauso.

A las diez de la noche, el Dr. D. Jaime Queraltó, Presidente del Instituto Médico Social, disertó extensamente sobre la «Norma de l'acció cultural segons els principis Mèdics-Socials».

Día 17.—SECCIÓN DE PEDAGOGÍA.—Lectura y aprobación de dos temas muy notables é interesantes: «La Escuela alegre», á cargo del Concejal del Ayuntamiento de Lérida, D. Federico Godás, y «Necesidad de la educación artística del niño», á cargo del Director de la Fundación Horaciana de Enseñanza, adherida al Ateneo Enciclopédico Popular, D. Pablo Vila.

SECCIÓN DE MÚSICA.—D. Joaquín Pena leyó un trabajo sobre «la enseñanza musical obligatoria», y D. Eusebio Benages otro sobre «la música á coro y la psicología colectiva. El coro y el Orfeón en el Ateneo» Don Felipe Pedrell mandó su trabajo sobre «la cultura musical seiscentista catalana».

SECCIÓN DE ARTE.—Lectura de las ponencias y conclusiones de D. Félix Elías Bracóns: «Norma de la Asociación de cultura para desarrollar y depurar la receptividad y sentido artístico del pueblo», y de D. F. Cubells y Florentí, sobre «El individualismo y el arte escolar. El artista individual y el pueblo. Situación del Ateneo en estas cuestiones, teniendo en cuenta el fin educativo del mismo».

En la Sección de Teatro D. Jaime Simó, Presidente del Centro de Lectura, leyó la ponencia de D. Adriano Gual «Del esfuerzo que hay que hacer y hacia dónde hemos de dirigirlo para sustituir la tradición teatral de que estamos faltados en bien de nuestra cultura». La ponencia de Gual, que como la de Pedrell resultó más bien una conferencia, fué como esta última, aplaudidísima.

SECCIÓN DE MEDICINA É HIGIENE ESCOLAR.—El Dr. D. Jaime Queraltó leyó su tema sobre «la perfección de las aspiraciones de la medicina social moderna», motivando discusiones en que tomaron parte los doctores Alujas, Ayguadé, Paulés, Trías y Barrufet. Este último expuso el medio de combatir los prejuicios y preocupaciones populares en materia de medicina, por medio de la acción popular de los Ateneos.

En el Gran Hotel de Londres se celebró un solemne banquete al que asistieron todos los congresistas y que sirvió de clausura al Congreso. Los congresistas fueron obsequiados por la tarde con una excursión á la pintoresca playa de Salou.

Sentimos no poder disponer de espacio para reseñar algo más extensamente los importantes trabajos leídos en el Congreso de Reus, si bien nos complacemos en anunciar que la notable ponencia de nuestro distinguidos amigo Sr. Eladio Homs será reproducida íntegramente en un próximo número de esta revista.

Felicitemos cordialmente á los organizadores del Congreso que, apesar de ser improvisado, resultó como una instantánea de conjunto, de la laboriosidad y seriedad que distingue cada día á mayor número de jóvenes estudiosos, á los que serán los más firmes sostenedores de la Cataluña de mañana.

NOTAS DE ARTE

El escultor Carlos Maní Carlos Maní—el malogrado y genial escultor, cuya inocente sinceridad y cuyo carácter monolítico tanto desconcertaban,—falleció el Viernes Santo, víctima de una angina de pecho, según reza el parte facultativo; pero diga lo que quiera la ciencia, yo creo que murió víctima de escribas y fariseos, de esos parásitos vulgares que todo lo invaden: la tribuna, la prensa, las sociedades, los últimos rincones del taller y el hogar; que todo lo discuten: artes, política, historia y Religión; que no reconocen ley ni autoridad, creyendo así evadir su insignificancia, y que chupan doquier la sangre del incauto, mientras le engañan miserablemente con frases huecas que suenan á caverna misteriosa, en cuyos antros lúgubres y recónditos se fabrican los filtros del bien y el mal, cuando en realidad no son aquellas frases, ni tampoco pueden ser otra cosa que motivos y causa de distracción, embarazo ó tropiezo.

Maní nació junto á las márgenes del Ebro y ostentaba su carácter íbero con tal fuerza, que parecía un caso de atavismo. A nadie he conocido más espontáneo, simple y candoroso; de no ser un artista de veras, hubiera parecido un salvaje. Arrastrado por su arte fué á Tarragona á estudiar escultura, siendo todavía muy joven, y Tarragona le subvencionó para que fuera á estudiar á París... que fué como romper el racimo en agraz y lanzarlo en el hondo del lagar en donde fermentan toda clase de mostos. La odisea de Maní, en la *ville-lumière*, es de lo más conmovedor y heroico que se puede escribir.

Allí empezó á enterarse de muchas cosas cuyo origen y fundamento no conoció jamás—porque para ello le faltaba la ciencia indispensable—ni maldita la falta que le hacían para ejercer lealmente su profesión;

pero ellas le torturaban el cerebro: el cerebro hablándole un lenguaje sibilitico, cuyo oculto sentido se esforzaba él por desentrañar, y mientras se inflingía el martirio de buscar transcendentalismos... olvidaba que el escultor exige proporciones, habilidad, sujeción á la forma y una educación apropiada que implica, como toda educación, una disciplina, una férula que es preciso sufrir y soportar.

Si no hubiese salido Maní de Tarragona, concentrando su esfuerzo solamente en luchar contra la materia dentro de aquel ambiente tranquilo, de seguro la hubiese vencido y hoy nos legara alguna obra inmortal digna de su espíritu delicioso; la lucha que sostuvo consigo mismo le absorbió los esfuerzos que necesitaba para la otra ¡No hay ser humano capaz de soportar y vencer á la vez tanta contrariedad! y ha bajado al sepulcro Carlos Maní legándonos—con una serie de obras preliminares, de bocetos y estudios—el espectáculo desgarrador de una vida de sacrificios y privaciones y esfuerzos y embrionarias creaciones para conseguir un objeto que tenía casi en sus manos y del que se apartó cada vez más, engañado por la gritería estridente de talleres, exposiciones, cervecerías y demás cenáculos que él no frecuentaba, pero cuyo lejano rumor era suficiente para apartarle de su objeto y conducirle á la tumba.

La vida del buen Maní merece una oración y una publicidad que serviría mucho á la juventud.

La Exposición Sunyer Que Sunyer es un alma de artista, que además tiene, según decir frances, «un temperamento»; que siente intensamente el color y que es susceptible de hacer algo importante, nadie puede dudarle, contemplando las obras que acaba de exponer. Su crítica completa exigiría mucho espacio y por ende mucho tiempo; pero en la sala de la exposición se reparten unas hojas impresas que sirven de catálogo, de presentación, y aun podríamos decir de crítica del artista y de su obra, ya que en ellas va impresa una carta de L. Bazalgette, escrita en francés, y un artículo en catalán de M. Utrillo, artistas ambos cuya exquisita crítica está ovalada por su experiencia personal. No hay más que copiar lo que ellos dicen para dar un cabal concepto de Sunyer sin moterse en honduras y ahorrándose así todo compromiso:

«Sunyer llegó á París hace unos quince años para estudiar su arte (como Maní), revestido, según Bazalgette, de las cualidades excepcionales de espontaneidad, simplicidad y candor (como Maní) y que (como éste) supo preservar á través de años pruebas y experiencias en una capital; y añade el literato que su amigo, el pintor, trabajó solo y sin ruido en la atmósfera de los seres y de las cosas reales más que en la de talleres en donde se construye diariamente una nueva teoría, ya que jamás llegó á formar parte de cenáculo alguno».

Dice después que Sunyer no es un hábil y que probablemente no lo será nunca, por estar persuadido que arte y habilidad son dos personajes que no pueden ponerse de acuerdo y que es preciso que uno de ambos agarre al otro y lo arroje por la ventana; y dice, en fin, que no quiere buscar los puntos de contacto y semejanza que hace con Cezanne el arte de Sunyer y que éste encontrará algo nuevo y fuerte.

Y Utrillo dice por su parte «que Sunyer no se ha contentado con mirar á Cezanne y hacer Cezannes; ni con ver á Dugas é imitarlo; ni con acordarse de Puvis de Chavannes para hacer á sus costas algún arreglo, y que lo mismo puede decirse con respecto á los Monets, Manets, Sisleys, Cassats, Pissarros y demás letanía de luchadores tratados de revolucionarios; que en las composiciones de Sunyer todo se mueve alrededor de un personaje primordial, poniéndose voluntariamente en el concepto arbitrario»; y acaba la presentación de Sunyer con la siguiente frase: «Que él anda es cosa cierta; el tiempo dirá hacia dónde conduce».

Y cuando la perspicacia de M. Utrillo no sabe á dónde va su antiguo amigo, mal lo puede adivinar un pobre cronista.

Todos somos aquí sinceros; sin embargo, el cronista, para serlo del todo, necesita decir algo más, y repasando aquella letanía de luchadores más cercanos á los grandes mercados que á la luz del Mediterráneo, necesita decir que hay otra letanía anterior, ó por mejor decir, que la letanía está escrita en latín y que el que busca el Mediterráneo á través de la brumosa letanía de Cezannes, Dugas, Puvis, Monets, Sisleys, etc., hace ni más ni menos que los políticos de café—(entre los cuales hasta hay quien llega á ejercer el cargo de concejal y aun de diputado, —cuyas elucubraciones políticas, filosóficas y sociales están tomadas de los más eminentes tratadistas de á perro chico que vierten sus ideas de segunda ó tercera mano en las columnas de los periódicos *mejor informados*, que suelen ser los de mayor circulación. ¡Fuera lástima que Sunyer se distrajera leyéndolos como Maní!

v. RENART

MUSICA

Conciertos en el Liceo En la temporada de Cuaresma que acaba de pasar, se han dado cinco conciertos en nuestro Gran Teatro.

Estuvieron los tres primeros á cargo del celebrado violinista húngaro, Franz von Vecsey, un joven que no há muchos años recorría toda Europa en calidad de niño prodigio.

Dice, quien puede saberlo, que Vecsey estudió sucesivamente con Hubay y con Joachim, y que este último demostró su afecto á su joven discípulo, dirigiendo en 1904 la Orquesta Filarmónica de Berlín, para acompañarle el *Concierto* de Beethoven.

A nosotros, oyéndole, tuvimos antojos de creer que se le había quedado mucho, muchísimo más de su primer maestro que del gran Joachim.

Vecsey ha visitado ya en su temprana edad, que no alcanza tal vez más allá de cuatro lustros, los principales públicos de Europa y América del Norte, y actualmente, después de la *tournee* que ha empezado por Italia, tiene compromisos para la América del Sud. Dos veces había venido ya antes á España para hacerse oír en Madrid.

Según el programa anuncio repartido por la empresa del Liceo, este último invierno en Stokolmo «la multitud entusiasta le esperó á la salida del teatro, desenganchó los caballos del coche y le acompañó en triunfo bajo una lluvia de flores.» ¡Luego hablarán de los fervorosos meridionales!

En el mismo programa vienen fragmentos de los grandes rotativos milaneses, opinión

la más autorizada para un empresario de teatro de ópera italiana. Allí podemos hacernos cargo del acérrimo criterio con que juzgan los hechos musicales aquellos señores dedicados á proclamar á Puccini gloria del arte universal. Uno de ellos recuerda que éxito como el de Vecsey no se había presenciado en la Scala desde el tiempo de los grandes agudos de Tamagno, en el segundo acto del *Guglielmo Tell*. Otro encuentra grandes motivos de alabanza para el violinista en el hecho de que en tal pasaje prescindiera de la sordina usada por otros y en haber adoptado la lectura para el *Concierto* de Bach, en lugar de tocar de memoria. Para algún crítico de Barcelona, esto último hubiera sido un grave defecto. Es cuestión de *opiniones*.

Entre tantos países como ha visitado Vecsey, lo que seguramente no debe haberle ocurrido nunca, es tocar, como hizo en Barcelona, durante tres sesiones, ante una sala vacía; pues de tal puede calificarse aquella á la que sólo asisten unas dos docenas de personas, descontadas otras dos docenas de los que se traen la misión de criticar ó de aplaudir; en términos vulgares: los periodistas y la claqué; y que ésta me perdona si la pospongo á los de mi clase.

Dada la ocurrencia singular de anunciar tres conciertos de violín en una sala como la del Liceo, la austeridad de cuyos propietarios es poco amiga de ese lujo de los conciertos, con un modestísimo pianista acompañante,—tan modesto que como se vió luego hacia todo lo posible para eliminarse moralmente ante el público,—el fracaso era previsto.

Un extranjero, gran admirador de Vecsey, que asistió á estos conciertos, decíame que tal vez los programas eran demasiado serios para el público de Barcelona. El buen señor ignoraba que por la tarde de aquel mismo día el nombre de Panzner, amparado por la sombra protectora de Beethoven y llevando á Ricardo Strauss por bandera, atraía á un público numerosísimo al «*Palau de la Música Catalana*».

También los anuncios de la empresa querían darnos á entender lo selecto de los programas; pero para que se vea que hablando imparcialmente, no les asistía la razón, exponemos á la vergüenza pública algunas de las piezas que en él figuraban:

Concierto en mi mayor, de Vieuxtemps; *Valse caprice*, de Wieniawsky; *I palpiti* y *Danza delle stryxes*, de Paganini; *Fantasia sobre «Carmen»*, de Hubay; *Ronde des lutins*, de Bazzini, y aun podríamos añadir por otros motivos un *Passacaglia*, de Haendel, desarrreglado por Thomson y la célebre *Chacona* de Bach, interpretada de tal modo que ni su propio autor la conociera.

Todo lo dicho no tiende á querer negar los méritos del joven violinista, pues los tiene y son de aquellos que explican ciertos entusiasmos extraordinarios y aun aquel colmo del desenganche, ó el desenganche de Stokolmo.

Tiene Vecsey, ante todo, un sonido maravilloso en cantidad y calidad, un golpe de arco certero y una afinación intachable, especialmente en la cuerda prima. Su portamento exagerado y su falta de cuadratura dan poco calor, en cambio, á sus interpretaciones, en fragmentos de corte más ó menos clásico, tal como pudo notarse en el *Concierto* de Mendelssohn y en el *en sol menor*, de Max Bruch, aunque debamos alabar una esmerada dicción en el *adagio* de esta última obra y en algún otro fragmento. Lo que

debe con todo arrebatarse á públicos menos exigentes que el nuestro en punto ideal artístico, y á todos los públicos en un momento dado, es el mecanismo de una perfección y limpieza verdaderamente asombrosos. Si este mecanismo fuese la base para asentar en él la interpretación de las grandes obras que para violín se han escrito, ciertamente en número escaso, no dudáramos en proclamar á Vecsey como á un artista excelente.

¿Por qué no traerse un buen pianista con quien interpretar alguna de las grandes sonatas del repertorio corriente? ¿Por qué en tres programas no poner siquiera una de las dos *Romanzas* de Beethoven, insustituibles para tales casos? ¿Por qué, señor empresario, ó director artístico de la casa, hacer oír con piano obras escritas para orquesta acompañante, cual si se tratara de una ambición en una pequeña villa donde no existe orquesta disponible? ¿Se toleraría, tal vez,—y el caso es análogo,—una audición de una ópera, con excelentes cantantes, y con acompañamiento de piano, aun tratándose de una de estas óperas antiguas italianas en que la orquesta desempeña el papel de guitarra.

* * *

Mucho más animado se han visto los dos últimos conciertos de la temporada, dirigidos por el ilustre Weingartner. El público respondió esta vez, aunque no tanto como debiera, pues los programas no dejaban de ser interesantes, y adecuados á su misión los intérpretes.

Weingartner tiene fama de ser el más grande intérprete de Beethoven en nuestros tiempos. Barcelona tiene un recuerdo inolvidable de la interpretación que dió á las Sinfonías núm. 5 y 7 del gran autor.

Esta vez ha sido escogida la llamada *Heróica*, y, al dirigirla, nos pareció como si Weingartner hubiese perdido algo de aquel brío y empuje con que conducía á la victoria á sus huestes, improvisando una disciplina que tal vez no existía como fenómeno normal, ejerciendo en el momento decisivo una fascinación que por medio maravilloso hiciese correr un hálito por toda la orquesta, llevando la intención espiritual del autor, embotellada previamente como dijo aquél, en el alma del director.

Con todo, esa *Heróica* puede ser citada como modelo de buena exposición por lo que se refiere al enlace de las ideas como cuanto al valor de los tiempos. Lo mismo diríamos de las dos oberturas de *Il flauto mágico* y de *Oberon*.

Weingartner, además, nos presentó á una artista de la Opera Imperial de Viena, Lucille Marcel. Su voz potente y expresiva y, sobre todo, su dicción sin tacha, cautivaron el ánimo del auditorio, aun de algunos de aquellos asiduos concurrentes al Gran Teatro y fervientes devotos de las gentilezas de voz de la Gagliardi, que no comprenden otro modo de cantar que el de los italianos, y lo sacrificarían todo antes que el timbre de un agudo.

La señora Marcel nos deleitó en dos arias de Mozart que no podían ser dichas con más calor y expresión dentro de los moldes clásicos, y con cuatro *lieder* de Weingartner. Estos *lieder*, dos de ellos especialmente, los consideramos algo por encima de lo que se llama despectivamente: «música de director de orquesta», y muy dignos de figurar, como creo figurarán, en uno de los primeros volúmenes del *Cancionero selecto*.

En su segundo concierto Weingartner nos

dió á conocer su *Sinfonía núm. 2*, que acusa la buena mano de otras obras del mismo autor; pero que al par de aquéllas no se distingue mayormente por la novedad. Desarrollo melódico y trabajo de instrumentación concienzudo, dominio de los elementos de la orquesta, como consecuencia del conocimiento obligado y profundo de un sinnúmero de partituras de todos estilos y andanzas, pero falta de un trazo seguro que cohesione el bien compuesto mosaico de fugaces resplendores. De los cuatro tiempos de la obra, son los mejores, á nuestro entender, el «adagio» y el «final».

Completaron esta sesión las oberturas de *Benvenuto Cellini*, poco interesante para oír tantas veces, *Egmont* y *Maestros Cantores*, además de tres *lieder* de Berlioz y aria *Divinités du Stix* de *Alceste*. En estas obras pudimos nuevamente apreciar los méritos de la señora Marcel, que con su hermosa voz y la fuerza expresiva de su estilo, dió singular relieve á la famosa invocación de la ópera de Gluck.

Aquello fué para algunos la completa revelación de las facultades naturales y del talento de esta excelente artista, á quien la empresa del Liceo debiera tener presente para las funciones de ópera, recordando que ella es, según dicen, una gran intérprete de la *Elektra* de Strauss, que ansiosamente aguardamos.

E. VALLÉS

NOTA.—Retiramos, ya compuesta, por exceso de original, la información sobre el Festival Wagner que se está realizando en el Liceo con la representación de la «Tetralogía», del «Tristán» y del «Tanhäuser».

== Notas Bibliográficas

El Movimiento Social durante el siglo XIX.— Conferencia dada por José M. Tallada en el «Ateneu Enciclopèdic Popular». 1911.

Multitud de libros se han escrito y muchos más se escribirán sobre el movimiento social del pasado siglo; el tema es de los que atraen. En casi todos ellos el autor se propone un fin, demostrar ésto ó aquéllo, y se comprende que á este fin tiende toda su exposición en perjuicio, no pocas veces, de la verdad, y siempre de la imparcialidad, tan necesaria en estas cuestiones. A Tallada debemos agradecer, cuantos nos interesan cuestiones de esta índole, que en las cortas y sencillas páginas de una conferencia para un Ateneo Popular, nos haya trazado en forma escueta, imparcial y clara el movimiento social del pasado siglo.

Al tratar de justificar su conferencia, dice Tallada esta gran verdad que nunca repetiremos bastante: «...es imposible conocer y dominar por completo la esencia de un hecho, no solamente social, sino hasta de orden físico, si de él no conocemos, además de su modo de existir actual, todos sus antecedentes, sus causas y las formas en su evolución, hasta llegar á la que posee en el momento que se presenta á nuestra contemplación». Y esta verdad que en el orden literario

se ha dicho y repetido, esta verdad que estaba en la conciencia de cuantos vemos con gusto pasar los romanticismos y lirismos que, con ser de ayer, ya nos parecen viejos, debía ser dicha por un técnico, por un hombre consagrado al estudio de estas cuestiones, por un profesor. Y con decir, con proclamar esta verdad no está satisfecho Tallada—pues pertenece á esta generación de constructores—pretende demostrarlo, pero de una manera útil, pragmática, y para ello delante de un público, no de iniciados, de *snoobs* ó de *dilettanti*, sino delante de un público de obreros inquietos que quieren saber, que están ávidos de aprender; les traza el cuadro de lo que fué el movimiento social en el pasado siglo. Aquellos hombres que habían leído, que habían oído cosas estupendas, tendenciosas, hábiles, muy hábiles—tanto como poco verídicas—sobre aquellos acontecimientos, al oír una exposición tan nueva, tan fría, tan ajustada á la realidad, habrán comprendido cuán cierta era aquella verdad que, queriendo justificar su trabajo el conferenciante, les dió al comenzar.

Otra afirmación no menos verdadera encontramos en este trabajo; de este movimiento, dice el conferenciante, lo duradero, lo que por encima de la utopía, de los odios y de las luchas permanecerá, es la idea de que la cuestión social no es una cuestión de interés personal, sino una cuestión de justicia; es decir, la cuestión social es una cuestión moral. También era necesario que Tallada lo dijera, y no ya á los oyentes, sino que es necesario que todos los que á cuestiones sociales se dediquen ó les preocupe esta cuestión, que debieran ser muchos, se enteren, y también deben enterarse que mientras esa norma de justicia que debe regular las relaciones económicas no salga espontáneamente del hombre, la sociedad, por medio de su órgano, la imponga. La teoría rousseauniana de la bondad natural podía servir de base á la economía liberal; pero la economía estatista salida de la observación y experimentación echaba por el suelo esta teoría y con ella la bondad natural.

No creáis que Tallada sea un estatista *outrancier*, no. El Estado tiende á moverse, nos dice al finalizar su conferencia, en la dirección de la línea de equilibrio situada entre los partidarios del *laissez faire* y aquellos que confían en el Estado para lograr la felicidad del género humano, despreciando el libre-juego de las fuerzas individuales.

Esta conferencia es demasiado concisa é importante para que pretendamos extractarla; se publicará íntegra en estas páginas y el lector podrá enterarse.

c. JORDÁ



Pélope llevándose á Hipodamia en la cuadriga



Pélope concierta con Enmao é Hipodamia las condiciones de la carrera.

BIBLIOTECA DE AUTORES CLASICOS GRIEGOS Y LATINOS

BAJO LA DIRECCIÓN DE LOS PROFESORES **LUIS SEGALÁ y COSME PARPAL**

Con la versión directa y la traducción literaria por eminentes humanistas antiguos y modernos.

VOLUMENES APARECIDOS HASTA LA FECHA:

SAFO: *Odas I y II*; ERINA: *A la Fuerza*; 1 vol.—BAQUILIDES: *Teseo*; 1 vol.—PINDARO: *Olimpica I*; 1 vol.—MOSCO DE SIRACUSA: *Amor fugitivo*; 1 vol.—JENOFONTE: *Apología de Sócrates*; 1 vol.—SAN JUAN CRISOSTOMO: *Defensa de Eutropio*; 1 vol.—HORACIO: *Epódos I-X*; 5 vols.—HORACIO: *Epístola á los Pisones*; 1 vol.—SOFOCLES: *Electra*.

EN PRENSA:

ARATO: *Los Fenómenos*.—HORACIO: *Epódos X y siguientes*.—SAN DAMASO: *Epigramas*.

EN PREPARACIÓN:

ARISTOTELES: *La República de Atenas*.—BAQUILIDES: *Los Jóvenes*.—BION: *El mancebo cazador*.—EURIPIDES: *El Cíclope*.—HERODAS: *Mimos*.—HOMERO: *La Batracomiomaquia*.—MENANDRO: *El arbitraje*.—SAN METODIO: *El Banquete de las Diez Virgenes*.—PITAGORAS: *Versos áureos*.—TEOCRITO: *Idilios*.—AUSONIO: *A la estatua de Dido, y los Meses*.—CATULO: *Elegías*.—CLAUDIANO: *En alabanza de Hércules*.—FEDRO: *Fábulas*.—JUVENCIO: *Historia Evangélica*.—LUCANO: *La Farsalia*.—MARCIAL: *Epigramas*.—OVIDIO: *Elegías*.—PRUDENCIO: *Himnos*.—SENECA: *Tragedias*.—TIBULO: *Obras*.—VIRGILIO: *Eglogas y Geórgicas*.

COLECCION DE AUTORES CLASICOS GRIEGOS Y LATINOS

Con la construcción directa y la traducción interlineal, publicada bajo la dirección de

LUIS SEGALA y FRANCISCO CRUSAT

PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA



La Victoria premiando al jinete vencedor

Obras de Cornelio Nepote, Lhomond, Horacio.

En preparación: *Anacreonte, Babrias, Demóstenes, Jenofonte, Homero, Platón, Sófocles, Cicerón, Fedro, Justiniano, Ovidio, Virgilio.*

Publicaciones del Dr. Luis Segalá y Estalella

Gramática del dialecto eólico.—Premiada en la Exposición Internacional de Atenas, de 1903.—Barcelona. Bonal. 1897.

HOMERO: *La Iliada*.—Versión directa y literal del griego, favorablemente informada por la Real Academia Española y declarada de mérito por el Consejo de Instrucción Pública, con ilustraciones de Flaxman y de A. J. Church. Barcelona. Montaner y Simón. 1908

HOMERO: *La Odisea*.—Recientemente publicada Versión directa y literal del griego, con ilustraciones de Flaxman y de Wal Paget. Barcelona. Montaner y Simón. 1910.

HESÍODO: *La Teogonía*.—Texto griego, versión directa y literal con dibujos de Flaxman. Barcelona. Serra Hermanos y Russell. 1910.

En preparación:

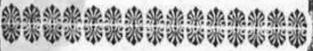
HOMERO: *La Batracomiomaquia*.
HESÍODO: *Los Trabajos y los Días*.
APOLONIO: *Las Argonáuticas*.



LA EDAD DE BRONCE Dib. de Flaxman



Tanto las obras de la Biblioteca de Autores Clásicos como las demás de los Dres Segalá y Parpal pueden obtenerse por mediación de esta Administración.
Fernando, 57-BARCELONA



LA TEOGONÍA DE HESÍODO.—Hesiodo y las musas Dib. de Flaxman

ENRIQUE PRAT DE LA RIBA

La Nacionalitat Catalana

Vol. de 152 págs. de 20 por 13 cms.

Edición Popular: 50 cénts.

Con cubierta á dos colores y el retrato del autor: una peseta.

SE VENDE EN LIBRERÍAS Y KIOSCOS

Depósito: **CATALUÑA**, Fernando, 57, entresuelo, 2.ª

Quedan unos pocos ejemplares en papel de hilo que podrán adquirirse en esta administración al precio de 10 pesetas ejemplar

AGUAS MINERALES NATURALES

de la

SOCIEDAD ANÓNIMA

VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatado-sódicas. Sin rival para el **reumatismo**, la **diabetes** y las afecciones del **estómago**, **hígado**, **bazo**. Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán**. Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales** que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica y **no fuentes de origen**.

DE VENTA EN TODAS PARTES

Administración: RAMBLA de las FLORES-18-ent.º



VIUDA DE
JOSÉ RIBAS

MOBILIARIOS DE LUJO
EN ESTILOS CLÁSICOS Y MODERNOS

INTERIORES COMPLETOS

SECCIÓN COMERCIAL

MOBILIARIOS
EXTRAORDINARIAMENTE BARATOS

METALISTERÍA * LÁMPARAS

OBJETOS DE ARTE

PARQUETS PLEGABLES (PATENTADOS)

Despacho: Plaza de Cataluña, 7

Aamcenes y Talleres: Consejo de Ciento, núm. 327

: Cemento Portland Artificial:
ASLAND

Fábrica en Castellár de Nuch y la Pobla de Lillet

Actual producción: 240 toneladas diarias

Sólo una clase - La superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos : Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria : Insustituible en obras hidráulicas :::

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos : Fabricación por hornos rotatorios automáticos : Motor hidráulico por tubería forzada de 4.700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3.000 caballos de fuerza : Combustible procedente de las minas de la Compañía : Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad : Análisis constante de las primeras materias ::::::::::: y del producto elaborado :::::::::::

Despacho en BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

Obras de JOSÉ CARNER

Llibre dels Poetes (poesías)	3	Ptas.
Els fruits sabrosos (poesías)	1	»
Floretes ds S. Francesc (traduc. del italiano)	2'50	»
La Malvestat d'Oriana (novela)	2	»

Depósito: Librería Internacional de LUIS GILI - Claris, 82

Pueden adquirirse en esta Administración

OBRA NUEVA ACABA DE PUBLICARSE

Compendio de Legislacion Municipal

Ley Municipal de 2 de Octubre de 1877

~~~~~ POR ~~~~~

F. SANS Y BUIGAS

ABOGADO

Secretario del Ayuntamiento de Sarriá

Esta obra, que forma un tomo de 440 páginas de 20 X 14, constituye un verdadero compendio de toda la legislación y jurisprudencia dictada en materia municipal.

Es la única que contiene la ley Municipal comentada por artículos.

Resulta de gran utilidad para los Alcaldes, Concejales, Secretarios de Ayuntamiento, Abogados, Procuradores, Notarios, Propietarios, etc., etc., y se vende al precio de 4 pesetas en rústica y 5 encuadernada en tela.

De venta en las principales librerías de España y en la Administración de esta Revista.—Se sirven pedidos remitiendo el importe.